JAVIER DE BURGOS

CARAMELO

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, EN VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

FEDERICO CHUECA y JOAQUÍN VALVERDE

TERCERA EDICION

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1910

CARAMELO

CARAMELO

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, EN VERSO

original de

JAVIER DE BURGOS

música de los maestros

FEDERICO CHUECA y JOAQUÍN VALVERDE

Representado con extraordinario aplauso en el TEATRO ESLAVA el día 19 de Octubre de 1884

TERCERA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1910

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
ANTONIO	SRTA.	VILA.
ROSARIO		SEGOVIA.
JUANA		GONZÁLEZ.
VECINA 1.ª		ALCALDE (D.ª C.)
IDEM 2.ª		SAPERA.
UN BANDERILLERO		ALCALDE (D.ª F.)
TÍO LAGARTO	SR.	ESCRIU.
MIGUELITO		OREJÓN.
SEÑÓ JUAN		BOSCH.
BORRACHO 1.º		ROSO.
IDEM 2.º		MORENO.
IDEM 3.º (1)		SALA JULIÉN.
PERICO		LÓPEZ.
UN PICADOR		ROJO.
UN VECINO		MAS.

Vecinas y vecinos

La acción en Andalucía.—Época actual

Derecha é izquierda, las del actor

(1) Figurando estos tres personajes en un cuadro de poca importancia y desligado de la acción principal del juguete, el autor agradecerá mucho se encarguen de su interpretación artistas de autoridad que no tomen parte en el resto de la obra, como ha sucedido en Madrid, donde espontáneamente se ofrecieron todos, desempeñando uno de los tres papeles el distinguido barítono Sr. Sala Julién.

ACTO UNICO

Casa blanca. Sala modestamente amueblada, con dos puertas laterales. La de la derecha, l› entrada de la calle. Al fondo una ventana que da á un corral y al campo. Cuadros con cromos del periódico «La Lidia» adornan las paredes. Una cómoda al fondo izquierda, sobre la que habrá un cuadro con una imagen de la Virgen, apoyado ó colgado en la pared, y dos candeleros delante con dos velas de cera apagadas En el rincón de la derecha dos ó tres garrochas. Una mesita, un sillón de vaqueta y sillas.

ESCENA PRIMERA

ROSARIO, JUANA, VECINA 1.ª, VECINA 2.ª y otras varias. Juana y las Vecinas muy compuestas, como gente del pueblo que va á los toros

Música

CORO

Esta tarde es la *corría*
se verá á Antoñillo
matar los *burós*.
¡Bah!
¡Con la gracia y el salero
y las circunstancias
que le ha dado Dios.
¡Bah!
Se verá á Antoñillo
matar los *burós*,

con las circunstancias
que le ha dado Dios.
¡Vaya un torerito
para la Rosario!
¡Ya puedes guardarle
como un relicario!
Como un relicario
le puedes guardar,
que hombres de vergüenza
no es fácil hallar.

Ros. Vecinitas mías,
tened compasión,
que estáis angustiando
á mi corazón.
Mientras que vosotras
pensáis en reir,
me quedo llorando
solita yo aquí.

—

Antoñillo de mi *vía*,
esta tarde yo le pediré
y le rogaré á la Soledad,
salgas bien de la *corría*;
y la Virgen, que es tan buena,
de seguro bien te sacará,
y mientras toreas
me quedo yo aquí,
todita la tarde
rezando por ti.
Quiera Dios que salgas
con felicidad,
y aplauda la gente
tu garbo y tu sal.

—

Cuando sale la cuadrilla
y pasea el redondel,
no hay tesoros en el mundo
pa comprar el cuadro aquél.
Los banderilleros
y los picadores,
van siguiendo todos
á los matadores.

Y los ramaleros,
monos y mulillas,
hacen el desfile
con las tres cuadrillas,
Con las tres cuadrillas
van á saludar
muy jacarandosos
á la autoridad.

CORO ¡Viva la Rosario!
¡Viva de verdad!
Que es la mejor moza
de la vecindad.
Chica, no te apures;
deja el mal humor,
y dí con nosotras:
¡Viva el *matador*!
Esta tarde en la *corría*
se verá á Antoñillo
matar los *burós*.
¡Bah!
Con la gracia y el salero
y las circunstancias
que le ha dado Dios.
¡Bah!

ROS, Los banderilleros
y los picadores,
etc , etc.

CORO Los banderilleros
y los picadores,
etc., etc.

Hablado

JUANA Hoy *pa* ti debe ser día
de *satisfacción*, Rosario.

ROS ¡Quiéralo la Virgen Santa!

JUANA ¿Pero lo dudas acaso?

ROS. El oficio de mi Antonio
no es *pa* vivir con descanso;
que tiene tanto, vecinas,
de dulce como de amargo.

JUANA Antoñillo es un torero
de *verdá*, y hay que mirarlo
con un lente; te aseguro

que antes de dos ó tres años
es el primer *mataor*
de España.

VEC. 1.ª Le está quitando
los moños á mucha gente.

JUANA Como hoy se luzca el muchacho
tomando la alternativa,
Rosarillo, se hace el amo.

ROS. ¡Quiera Dios que no le salga
esta tarde un toro malo!

JUANA Antonio tiene muy buena
sombra, y hoy está á su *lao*
el maestro: ya tú verás.

ROS. Lo que á todas os encargo
es, que ya que está la plaza
tan cerca, vengáis volando
á decirme lo que pase
si le sucediese algo

JUANA Eso, yo te lo prometo.
(Oyense dentro, á lo lejos, ruído de cencerros que se irá aproximando.)

ROS. ¡A ver!... (Poniéndose á escuchar.)
El es, no me engaño.

JUANA Se oyen cencerros.

ROS. Mi padre

JUANA ¿Cómo tu padre, Rosario?

ROS. Mi padre con los cabestros,
que ha salido muy temprano
hoy de casa, por un toro
que se había desmandado.
Asomarse á la ventana
que da al corral.
(Por la del fondo.)

JUANA }
VECINAS } ¡Vamos, vamos!
(Corriendo todas á la ventana del fondo, que abren y á la que se asoman. Oyense los cencerros al fondo y voces de hombres que conducen el ganado.)

ROS. (Dirigiéndose á Juana y á las Vecinas, pero sin moverse de su sitio.)
¿Viene el toro?

JUANA (Desde la ventana.) Sí.

VEC. 1.ª Y es rubio.

JUANA Un bicho muy bien *plantao*.

(Hablando por la ventana.)
¡Señó Juan!

JUAN — (Dentro.) ¡Hola, vecinas!

JUANA — Mucho ojo con ese pavo.
(Dentro como llamando a un toro.)
¡*Caramelo*!

JUANA — ¡Mire usté
que va á embestir al caballo!

TODAS — ¡Ay! (Dando un grito.)

ROS — ¿Qué es eso?

JUANA — Nada; el toro
que cornea con los mansos.
(Mugidos de toro dentro. Piérdese á lo lejos el ruido de los cencerros.)

ROS — (Reflexionando.)
(Me alegro que esté ya en casa
mi padre. Pero, ¿qué hago?
Si le cuento que ha venido
aquí otra vez tío Lagarto,
¿qué va á pasar? Que no sepa
nada. ¡Maldito gitano!)

JUANA — (A Rosario, bajando al proscenio con las Vecinas después de cerrar la ventana.)
Chica, valiente pupilo
te deja tu padre abajo.

ESCENA II

ROSARIO, JUANA, LAS VECINAS y SEÑÓ JUAN, con botines, sombrero de alas anchas, garrocha al hombro y una llave en la mano; HOMBRES del pueblo

JUAN — (Saliendo por la derecha con los demás.)
Entren ustedes.
(A las Vecinas.) ¡Muchachas!

VECS. — ¡Señó Juan!

ROS — ¡Padre!

JUAN — ¡Rosario!

ROS — ¡Cuánto ha tardado usté!

JUAN — Hija,
pues gracias que hemos llegado
á esta hora. Pon la garrocha
allí.

(A uno de los Hombres, y señalando al rincón donde están las otras. A Rosario.)

Llévate á mi cuarto
la llave.

ROS ¿Es la del corral? (La toma.)

JUAN Sí; mañana nos llevamos
otra vez el bicho.

(Rosario vase por la puerta de la izquierda, y vuelve á salir á poco.) Vengo,
señores, hecho pedazos.

(Se sienta en el sillón. Todos le rodean. Rosario á la derecha.)

JUANA ¿Y qué ha pasado?

JUAN Pues *náa;*
que anoche, cuando el ganado
casi llegaba á la plaza,
el mosquito que está abajo
volvió el hocico diciendo:
yo no entro bajo *techao,*
y salió por el camino
como alma que lleva el diablo.

JUANA ¿Y le ha hecho á alguien daño?

JUAN No;
muy poco. Ha *perniquebrao*
á un empleado de consumos.

HOMB. 1.º (Aparte.)
Me alegro.

JUAN Le ha roto un brazo
á la mujer del ventero...

JUANA ¡Jesús!

JUAN Y ha *despanzurrao*
á un burro; el animalito
iba tan solo buscando
la dehesa, y corre que corre
ni pensaba en hacer daño.

JUANA ¡Pues *miste* que si lo piensa!...

JUAN Esta mañana temprano
me vinieron á contar
lo que pasaba: encerramos
otro toro, y en seguida
le prometí al empresario
de la plaza traer el prófugo;
y aunque hoy ya no han de lidiarlo,
ahí lo tiene en mi corral.

JUANA Habrá costado trabajo...
JUAN Nos ha hecho sudar un poco,
pero á fuerza de puyazos...
HOMB. 1.º Lástima que ese animal
hoy no se lidie.
JUAN ¡Es muy bravo;
muy boyante! *Caramelo*
se llama. ¡Hubiera *picao...*
de dulce!
JUANA Digo, y si no,
que vayan á preguntárselo
á la mujer del ventero.
JUAN En fin, á tiempo he *llegao*
de asistir á la *corría*
pa ver á Antonio alternando
esta tarde, y quiero ser
el primero en festejarlo,
porque... ¡Pero, Rosarillo,
(A Rosarillo que está con la cabeza baja.)
qué triste estás! ¡Voto al chápiro!
¿Qué tienes?
JUANA ¡Qué ha de tener,
señó Juan!...
JUAN Mujer, ten ánimo,
que yo conozco el oficio,
y aseguro que mi *ahijao*
es ya un torero que sabe
dónde le aprieta el zapato.
¡Pues no tiene condiciones
pa los toros el muchacho!
Vista, pulso, inteligencia,
valor... No tengais *cuidao.*
ROS Padre, los toros... (Pausa.)
JUAN (En voz baja á Rosario) (Los toros
hacen mucho menos daño
que algunas personas.)
ROS (Sí.)
JUAN (Supongo que no habrá *estao...*)
ROS (Apresurándose á contestar)
(No señor)
JUAN (Ni volverá)
(Mirando el reloj y levantándose.)
Hola, son las dos y cuarto
y Antonio me prometió

venir á darme un abrazo
antes de ponerse el traje
de torero.

ROS (Sorprendida.)
No lo aguardo.

JUAN ¡Cómo!

ROS Ni yo quiero verle
tampoco.

JUAN ¿Qué estás hablando?
¿No quieres ver á tu novio?

ROS Pasaría muy mal rato
cuando se fuera.

JUAN Hija mía,
pues él palabra me ha dado
de venir...

ROS Pues no vendrá:
y quisiera sin embargo...

JUAN ¡A que viene!

ROS ¡A que no viene!
(Oyense dentro vivas y gritos de alegria.)

JUAN ¡Ahí lo tienes ya, Rosario!

ESCENA III

DICHOS y ANTONIO, por la derecha, vestido de torero en plaza, con capote de lujo sobre un hombro. Entra vitoreado por hombres y chicos que le siguen

Música

ANT ¡Guarde Dios á la gente
que está á la vera
de ese clavel!

CORO ¡Olé por los toreros
que ya figuran en el cartel!

ANT. ¿Qué tienes, niña?
¿Por qué suspiras?
¿Por qué estás tú llorando?
¡Sabiendo que te quiero
más que á mi vida!

CORO Ten alegría,
que dentro de muy poco,

paloma mía,
serás la matadora
de Andalucía.

ROS — Antonio de mi vida,
al verte hoy aquí,
contrarios sentimientos
luchando están en mí.

ANT. — ¡Rosarillo mía,
no tengas recelo!
Porque á mí esta tarde
me proteje el cielo.

CORO — ¡Viva la función
que vamos á ver,
pues los bichos son
bichos de poder!
¡Y ojalá que Antonio,
con su salero,
de buen torero,
de matador,
metiendo el brazo,
pruebe á la gente
que es un valiente
muy superior!

ANT. — ¡Niña mía, flor temprana
del jardín de esta tierra
que es la mejor de España!
¡Estrellita que en el cielo alumbras,
que tu luz á mi alma,
¡ay! no le falte nunca;
que yo quiero vivir
tan sólo para tí!
Con esa cara,
Rosarillo mía,
con ese cuerpecito
y esa sal,
te juro, que en to'ita Andalucía,
te llevas tú la palma
sin rival.

CORO — Si Antonillo,
guapo y listo,
por fortuna sale bien,
va el muchacho á ser,
sin más remisión,
otro Rafael ú otro Salvador.

Ros
Cuando te veo,
no sé qué me pasa,
pero siento en mi pecho
palpitar
el corazón, que *pa* quererte mucho
aquí me puso Dios
pa tí *na* más.

Ant.
Con esa cara, Rosarillo mía,
con ese cuerpecito y esa sal, etc , etc.

—

Si la *fortuniya*
no me desampara,
hoy saldré del ruedo
con dinero y fama.

Coro
¡Qué retebonita
es la parejita!
¡Que vivan los dos!

—

Toreará muy bien
y le aplaudirán,
que *pa* ser así
no le falta *náa.*
Tiene vista y pulso,
conocimiento,
y tiene sobra de *garlochi,*
que él ha *nacío*
pa ser torero;
será el primero
de este país

Ros.
Torerito sin segundo
de esta tierra de gracia,
que es la mejor del mundo.
Lucerito que en el cielo alumbras,
que tu luz á mis ojos
¡ay! no le falte nunca.
Que yo quiero vivir
tan solo para ti.

Ant.
Te juro, Rosario mía,
que al verme en el redondel,
pensando en mi niña sólo
más bravo no lo ha de haber.
Y los bichos que bramando

con coraje se vengan á mí,
te aseguro por mi vida
que Antoñillo los va á recibir.
Que la suerte me proteje
y el recuerdo de tu amor,
y consigue esta tarde,
gachona,
el nuevo torero más brillo que el sol.

CORO
Si la suerte le proteje
y el recuerdo de su amor,
va á lograr esta tarde,
sin duda,
el nuevo torero más brillo que el sol.

ROS.
¡Mi bien, mi amor!

ANT.
Mi bien, mi amor,
por tí sólo suspiraré;
que amarte á tí
es la gloria que yo soñé.
Donde tú no estás
yo no sé vivir;
¡cual te quiero yo
quiéreme tú á mí!

CORO
Valen más los dos
cuando están así,
que las minas todas
del Potosí.

Hablado

JUAN
Vamos á ver si te portas
como es *rigulá*.

ANT.
Deseando
estoy, padrino, de verme
en el redondel, al *lao*
del maestro, y poder probar
que cuando él, que es el más guapo,
hoy me da la alternativa,
es porque me la he ganado.
(Variando de tono.)
Ahora *quiea* Dios que me salga
un toro boyante y claro,
pa irme derecho al hocico,
y cerquita abrir el trapo,
y darle tres naturales

y uno de pecho y cuadrarlo,
(Marcando las suertes.)
y citarle y recibirle,
y en la cruz, *jasta* la mano.

JUANA (Entusiasmada.)
¡Olé!

JUAN ¡Viva Antonio!

TODOS ¡Viva!

JUAN Lo hará como lo ha *esplicao*.

ANT. ¡Ah!.. Dígame usté, ¿y el toro
que se escapó anoche?

JUAN Abajo.

ANT. ¿Dió usté con él?

JUAN Ya lo creo.

ANT. ¿Y *aónde* estaba?

JUAN En un *cercao*
á media legua de aquí.
No ha *habío* tiempo de llevarlo
á la p'aza, y ahí lo tengo
en el corral *encerrao*.
Ya le verás, es un toro,
Antoñillo, que honra al amo.

ANT. (Acercándose a Rosario con cariño.)
Vamos á ver; ¿á que no
sientes que te haya *engañao*,
viniendo aquí?

ROS No quería...
y lo estaba deseando.

ANT. Pues quédate muy tranquila
y no pienses en *náa* malo.
Ya estoy pensando en la fiesta
que armaremos en el patio
esta noche.

ROS. (Bajando tristemente la cabeza.)
(¡Yo no sé
por qué tengo un sobresalto!...)

ANT. (En tono de cariñosa reconvención.)
Mujer, levanta esa frente,
que *quieo* verme *retratao*
en el cielo de tus ojos...
que es en donde yo me salvo.

ROS. ¡Antonio!

ANT. Si tú supieras
lo que en mi alma está pasando

en este instante, en que veo
tóos mis sueños *realizaos*,
se acababa esa tristeza
que está mi dicha empañando.
Ver mi nombre en el cartel
entre toreros de rango
han sido mis ilusiones;
¿y sabés por qué, Rosario?
Porque por ti *quieo* ganar
fama, dinero y aplausos;
porque quiero merecer
cariño que vale tanto,
y que llegues á ser mía
y *náa* te falte á mi *lao*.

ROS (Con efusión.)
¡Antonio!

ANT. Es el corazón
que se me asoma á los labios.
Te quiero más .. que á mi madre
(A media voz y algo conmovido.)
¡Bendita sea mi Rosario!

ROS. ¡Y yo á ti con *toa* mi alma!

ESCENA IV

DICHOS y un BANDERILLERO, en traje de plaza, con capote al hombro, por la derecha

BAND. (Desde la puerta y dirigiéndose á Antonio.)
¡Antonio, las cuatro y cuarto! (1)

ANT. (Que está mirando apasionadamente á Rosario, vuelve bruscamente la cara hacia el Banderillero, y sonríe, dominándose de pronto. Transición rápida. Separándose de ella.)
Vaya... ¡Hasta luego!

TODOS (Abriendo paso á Antonio que se va muy de prisa.)
¡Hasta luego!

JUAN (A Rosario.)
¿Quiés no llorar, ó me enfado?

---

(1) Véase la nota final.

TODOS (Yéndose.)
¡Adiós, Rosario!

JUAN ¡A la plaza!

JUANA (A las Vecinas, por Rosario.)
(¡Pobrecilla!...) Vamos.

TODOS ¡Vamos!

(Todos se van, menos Rosario. Música en la orquesta mientras salen, tocando después más piano para acompañar el recitado de la escena que sigue.)

ESCENA V

ROSARIO, después de una breve pausa se dirige precipitadamente á la cómoda y enciende las dos velas a la Virgen

¡Virgen del Carmen, que salga
con fortuna vivo y sano!
¡Madre mía, no te apartes
ni un momento de su lado!
(Rompe la orquesta.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Calle corta

ESCENA VI

TÍO LAGARTO y MIGUELITO, por la derecha

T. LAG. (Saliendo el primero.)
Vamos á *ve* don *Migué:*
¿á que tiene usté más fuerzas
con esas cuatro cañitas
é Sanlúcar? con franqueza.

MIG. Voy muy bien.

T. LAG. *Pus* ya lo creo;
si eso es una *panaseda.*
¿Vamos á *tomá* otras cuatro?

MIG. No, que ya es tarde, á la vuelta.

T. LAG. (Haciéndole señas para que lo siga.)
Pus ar toro

MIG (Deteniéndole.) Oye, ¿me juras
que es cosa arreglada?

T. LAG. ¡Ea,
quié usté no tener más guasa!

MIG. Curro, como me suceda
algo y nos den un escándalo,
vas á cadena perpetua

T. LAG. Hombre, viniendo conmigo
va usté siempre *po onde* quiera
indurtao.

MIG. Es que...

T. LAG. Que no
sea usté lila, ni jaqueca.

MIG. ¿Estará sola?

T. LAG. Solísima;
podrá usté tener con ella
un ratito de palique
y ponerse en *convivencia,*
sigún lo que usté le diga...
¿estasté?... pa lo que sea.

MIG. ¿Pero, y su padre?

T. LAG. ¿Su padre?
Ese es un *güey* de carreta,
manso y *desinificante.*

MIG. ¿Y ella, qué te ha dicho?... Cuenta
la verdad.

T. LAG. *¿Quié* usté otra *ve*
que le regalen la oreja?

MIG. ¡Ay, Lagarto! ¡si es que estoy
loco por esa flamenca.

T. LAG. Es de *buten.*

MIG. (En francés bien pronunciado.)
¡Tres charmant!

T. LAG. ¿Qué?

MIG ¡Tiene una incandescencia
en aquellos ojos!

T. LAG. Sí
que la tiene.

MIG. Es hechicera.
¡Qué perfil griego! ¡qué formas!
esculturales!

T. LAG. (Aprieta.)

MIG. ¡Es una Venus de Milo,
y si ella perteneciera
á la *high liffe*!

T. LAG. ¿A la qué?

MIG. No es posible que me entiendas,
Lagarto.

T. LAG. ¿Cómo que no?
¿Cree usté que uno es una *acélima*
si no habla en francés?

MIG. Bien, dime,
¿qué pasó en la conferencia?

T. LAG. ¿Qué? Que en cuanto se *jamó*
que era usté de *filaerfia*
y *alistocracia... er mosqueo.*

MIG. ¡Eh!

T. LAG. Pero yo sin pamemas
le *sorté* el timo .. y *ar diqui.*

MIG. ¿Qué timo?

T. LAG. La *contumelia*
der negocio.

MIG. ¿Qué?

T. LAG. ¡La mar!...

Primero se puso hueca,
luego se *espavorizó*,
y *naa*, que *tóo* fué comedia.

MIG. No te he entendido palabra.

T. LAG. Hombre, *caa* uno habla en su lengua.
Por fin, *pa finá* y lo *úrtimo*;
que esa es la mujer más buena
der mundo y sus arrabales.

MIG. Debe ser una pimienta.

T. LAG. Y bailándose y cantándose.

MIG. ¿Canta?

T. LAG. ¡Por *vía é* las penas!...
¿Usté ha oído *hablá* de la *Patis*?

MIG. De la Patti.

T. LAG. Bueno, de esa;
de la *Pasti; pué* Rosario
canta mucho más que ella.

MIG. ¿Sí?

T. LAG. (Por la garganta.)
Le ha puesto aquí un *conduto*
la Divina Providencia,
que es un *nío* de ruiseñores,
de calandrias y *decétera.*

MIG. ¡Las cinco!

T. LAG. ¿Las cinco ya?
Pus llegó la hora *superma*:
vamos á la casa.

MIG. ¡Vamos!

T. LAG. (Deteniéndole.)
Le encargo á usté *pruensia*
y el *pesqui*, porque la niña
tendrá su poco *é* vergüenza,
pues... y se querrá dar tono;
ar fin y *ar* cabo... ella es hembra
del bello *seso* y...

MIG. Conozco
cuantos recursos emplean.

T. LAG. ¡Lo que hago yo por usté!...

MIG. Por las quinientas pesetas
que te he dado, ¡tunantón!
Y escucha, como ella acceda
á mis designios, te doblo...

T. LAG. ¿Qué?

MIG. Te doy otras quinientas.

T. LAG. ¿Qué ha dicho usté don *Migué?*
(¡Y habrá *mujé* que no quiera
ser *mujé*, habiendo tantos
melones de esta cosecha!)

MIG. ¿Conque vamos?

T. LAG. Vamos, sí.

MIG. ¡Cómo me escarabajea
el corazón!

T. LAG. (Siguiéndole.) (*Quiea* San Bruno
que esto no acabe en *trigedia.*) Vase.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Patio de una casa en un arrabal. Al fondo, la tapia de un corral con una puerta grande en medio, con cerrojo. A la izquierda, puerta de la casa con balcón practicable encima. Una mesita de pino y tres ó cuatro sillas junto á la tapia, á la derecha de la puerta.

ESCENA VII

Después de haber cesado la música que acompaña á la mutación, óyense dentro, por la derecha, dos ó tres aldabonazos fuertes. ROSARIO, luego el TÍO LAGARTO; después DON MIGUELITO

ROS. (Por la puerta de la casa, alarmada y atravesando la escena para ir á abrir.)
¿Quién será?... (Se detiene.)
¡Temblando estoy!
¿Qué traerán con tanta urgencia?
¡Habrá ocurrido en la plaza!...
(Vase por la derecha y sale á poco perseguida por el Tío Lagarto. Indignada.)
¡Tío Lagarto!

T. LAG. ¡Sandunguera,
óyeme, por tu *salú*!

ROS. Si no se va usté, y apriesa,
va usté á saber esta tarde
lo que vale una flamenca

T. LAG. Por los ojos *é* tu cara,
por tu padre, oye siquiera
dos palabras.
(Mirando con recelo hacia la derecha, como temiendo que aparezca don Miguelito.)

ROS Tío Lagarto,
que se me va á la cabeza
la sangre; váyase usté.

T. LAG. ¡Mujer, no me comprometas,
que me vas á hacer perder
cien duros!

ROS ¡Qué sin vergüenza!

T. LAG. Si es un *pampli* que está loco
por ti; ten inteligencia,

ascúchalo y dale *coba*
tres días y luego lo echas.

Ros — ¿Y se atreve usté...

T. Lag. — ¡Muchacha!

Mig. — (Apareciendo.)
¿Me dan ustedes licencia?

Ros. — (Con gran sorpresa y disgusto.)
¿Qué es esto?

T. Lag. — (Aparte.) (Ya está aquí el nene.)

Ros — ¿Qué busca esta sanguijuela?

Música

Mig — ¡La muchacha es de *mistó*!
Ya la tengo en mi poder.

Ros — Este tío marrullero (Por Lagarto.)
sorprendió mi buena fe...

T. Lag. — La chavala se ha *escamao*,
pero yo tengo el *parné*.

Ros — ¿Qué pretende usté de mí?
¿Qué ha venido á usté á buscar?

Mig. — Esa cara tan graciosa,
y esos labios de coral...

T. Lag. — (¡Virgen santa, qué jarana,
y qué bronca se va á armar.)

Mig — A los pies de usté, señora.

T. Lag. — (Va á *diñarle* un bofetón.)

Mig. — No llames, no grites;
no trates de huir,
y escucha lo que sufro,
Rosario, por ti.

Ros. — ¡Qué es esto, Dios mío!
¡Socorro! ¡Traición!
¡La causa de este lío
es este bribón!

T. Lag. — No te asustes, Rosarillo,
que el *buró* no tiene pies,
y si *avillas* mucho *pesqui*,
le dejamos sin *parné*.
(Aparte á Rosario.)
(Lo que pasa en este asunto
es muy fácil de explicar,
y si no lo has *chanelao*,
ahora mismo lo sabrás.)

—

En el puente de Triana
encontré á este caballero,
no estoy cierto si fué el lunes
ó el domingo por la tarde;
¡la *verdá* es que no me acuerdo!
Me propuso que te viera,
que te hablara y te dijera
que *habiyela* mucha *guita*
y que *toa* te la larga
en cuantito que le quieras.

—

¡Olé, por el señorito
bonito!
¡que á las chavalas de *buten*
camela!
y se las lleva de calle,
prosupuesto de *manguela.*
(A Rosario.)
¡Cítale *pa* banderillas
chiquilla!
¡Llévatelo al burladero,
salero!
¡Y *ende* las tablas le dices
que le mate el puntillero!

ROS. ¡Infame! ¡Tunante!
¡Gatera! ¡Bribón!
¡Qué poco te ha *costao*
dudar de mi honor!

MIG. Diga usted, tío Lagarto,
¿no me dijo poco há,
que la chica ya sabía
de lo que íbamos á hablar?

T. LAG. Sí, señor, que se lo dije,
y lo *güervo* á repetir;
pero *jeso* son pamplinas
que se trae la *gachí.*

MIG. ¡Casarme contigo
tan sólo es mi afán!

ROS. Pues vaya un silbante
que me iba á llevar

MIG. Que te quiero, lo juro,
que tu amor es mi afán,
que enloqueces mi alma

con mirarme no más.
Dime, pues, que me adoras,
que suspiras por mí,
si no quieres que me muera
de pena por ti.

ROS. (¡Me sabré defender!)

MIG. ¡Ay, por ti muero yo!

T. LAG. ¡No se me achique usté!

Hablado

ROS. (Aparte.)
(Tengamos serenidad,
y antes que todo se pierda
haya un escándalo en casa
estando mi padre fuera.)

T. LAG. (Esto está de lo peor.)

MIG. Rosarito, mujer bella,
por quien estoy medio tonto
hace ya semana y media.

T. LAG. (¡Hombre, no, tonto del *too*!)

MIG. Encantadora flamenca,
por quien suspiro en silencio,
ya tienes en tu presencia
á quien pensando en ti, siempre,
ni descansa, ni sosiega,
ni come, ni bebe...

T. LAG. (Ni chupa, ni besa.)
Pero (Aparte á Rosario.)
(mujer, *desfacínalo.*)

MIG. Rosario, como me quieras,
dispuesto estoy á labrar
tu felicidad completa.

ROS. ¡*Cabayero*!... digo mal;
no es posible que lo sea
quien atropella por todo
sin tener delicadeza,
y se... cuela en una casa
honrada con un gatera.

T. LAG. (Aparte á Miguelito.)
(Eso es por mí.)

ROS. Sepa usté,
don... *lila*, *pa* que no pierda
aquí el tiempo haciendo el oso,

que yo tengo quien me quiera;
que me están *ustés* poniendo,
junto á la pólvora, yesca;
y que no es usté mi tipo...
y que se vaya usté, ¡ea!

MIG. (A Lagarto, desconcertado.)
(¿Oyes?)

T. LAG. (*Tóo* eso son *infundios;*
siga usté largando tela.)

ROS. ¡Tío Lagarto! ¡Tío Lagarto!
(Amenazándole.)
¡cuando mi padre le vea!

T. LAG. (Aparte.)
(Que no me verá...)

MIG. (Paseando por delante del Tío Lagarto y acercándose á Rosario con mimo.) ¡Rosario!

ROS. No se me ponga usté cerca.

MIG. (Dirigiéndose á Rosario en ademán de abrazarla.)
Vaya, permite...

ROS. (Dándole una bofetada.) ¡Atrás!

MIG. (Llevándose las manos á la cara.) ¡Uy!

T. LAG. (Aparte á Miguelito.)
(La letra con sangre entra)

MIG. (Quejándose.)
¡Caramelo! ¡Caramelo!

ROS. (De pronto como asaltandole una idea y echando una mirada rápida á la puerta del corral.)
(¡Ah! ¡Caramelo, qué idea!)

MIG. (Con rabia y corriendo detrás de Rosario)
No, pues no te has de escapar.

T. LAG. (Queriendo detenerle.)
Don *Migué*, tenga usté flema.

MIG. ¡Quítate!... (Separandole.)

ROS. (Deteniendo con seriedad a Miguelito.)
Basta de farsa.

MIG. (Deteniéndose sorprendido.) ¿Eh?

ROS. (Aparte.)
(Dios me ayude en mi empresa)
Caballerito, yo he visto
que es usté un barbián de Persia.
He fingido como debo
fingir, y estoy satisfecha.
A mí me gustan los hombres
atrevidos... con las hembras.

Conozco que usté me quiere
(Afirmación de Miguelito.)
y que me quiere de veras.

MIG. ¿Qué escucho?

T. LAG. (Aparte á Miguelito.)
(¿Será barbiana?..
Ha *dao* un cambio en la cabeza.)

ROS. Antes que venga mi padre,
vamos á dejar resuelta
la cuestión.

MIG. ¡Pero yo sueño!

T. LAG. Vales más oro que pesas.
(A Rosario.)
¡Cántale una soleá!

ROS. Y si no me la desprecian,
se remojará con una
copa, con zumo de cepa.

MIG. ¿Qué?

T. LAG. (Déjese usté correr.)
Rosario, trae la botella.

MIG. (A Rosario, entusiasmado.)
¡Ah!... ¡Bendíto sea tu... cutis!

T. LAG. Bien. (Jaleando á Miguelito.)

MIG. ¡Y.. tu naturaleza!
(Rosario ríe forzadamente. Tío Lagarto aplaude.)

T. LAG. ¡Olé! ¡Qué salero tiene!
Merece usté... (Una pareja
de la Guardia *civi*...)

ROS. Vaya,
arrime usté aquella mesa,
Tío Lagarto. (Vase.)

MIG. (A Lagarto que va por la mesa que está junto á la tapia y la coloca en medio de la escena.)
¡Qué mujeres!
¡Lo que fingen!

T. LAG ¡Lo que inventan!

MIG. Quiso probar mi cariño...

T. LAG. (Sí) (Aparte.)
(Que ha *olío* las *moneas*.)

MIG Ninguna se me resiste.

T. LAG Pero si es usté una piedra...

MIG. ¿Eh?

T. LAG De imán, *pa* las mujeres,

MIG. Es necesario entenderlas.

ESCENA VIII

DICHOS y ROSARIO, que asoma por la ventana de la casa con una llave en la mano

ROS. (Desde la ventana.)
Tío Lagarto, *pa* que estemos
con mayor independencia,
nos vamos á ir al corral.
Tome usted,
(Tirando la llave.)
y abra esa puerta,
y metan la mesa adentro
mientras bajo la escalera.

MIG Lo que tú quieras, sol mío.

T. LAG. (A Miguelito para que coja la mesa que él ha tomado por un extremo.)
Ayúdeme usté, que pesa.

MIG. ¡Vamos allá!
(Tío Lagarto y Miguelito cogen la mesa y la colocan delante de la puerta del corral. Tío Lagarto abre la puerta de par en par, después de dar vueltas á la llave y descorrer el cerrojo.

ROS. (En alta voz desde la ventana, viendo la puerta abierta. Trémolo en la orquesta.)
¡*Caramelo*,
sal, valiente, á mi defensa.
(En el momento en que Tío Lagarto y Miguelito vuelven á coger la mesa para entrarla en el corral, aparece el toro que figura meter la cabeza y tirar por alto la mesa. Tío Lagarto y Miguelito caen ridículamente al suelo, dando un grito de espanto. Rompe la orquesta. Telón corto rapidísimo.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Calle corta

ESCENA IX

Aparecen por la izquierda los tres BORRACHOS, y bajan al proscenio tambaleándose El Borracho 1.° trae una botella vacía. El 2.° una banderilla colgada de la faja, por detrás

Música

LOS TRES (Dentro cantando.)
Venimos de la *corría* ..
¡Beh!
(Saliendo.)
Venimos *preocupaos*,
porque fuimos con sombreros
y traemos papalinas.
¡Beh!

Hablado

BOR. 1.° ¡Buena *corría* de toros!
BOR. 2.° ¡La *imprusurta*!
BOR. 3.° ¡Y qué *estocá*,
la de Antonio, recibiendo!
BOR. 1.° ¡*Jesú*, qué barbaridad!
Si ha *sío* aguantando
BOR. 2.° ¡Mentira,
que fué al encuentro!
BOR. 3.° ¡Alto allá,
fué recibiendo.
BOR. 1.° ¡Aguantando!
BOR. 2.° ¡Al encuentro!
BOR. 3.° ¡*Camarás*!
¿A que ninguno *é* los tres
lo ha visto con claridad?
BOR. 1.° Hombre, yo por causa de esto
no me he enterado de *na*.

BOR. 2.º Yo me he *comío* diez naranjas.
BOR. 3.º Pues yo, voy á reventar
á mi suegra.
BOR. 1.º ¡Caballero!
A la taberna de Blas,
y la *der* mono *ú* la mona.
BOR. 1.º
BOR. 2.º } ¡Esa la llevamos ya!

Música

(Aparece Antonio y Coro de hombres, que le vitorea.

ANT. El día que yo nací
le oí decir á mi *mare*:
¡*Jesú*, qué cosa tan mona
ha *sabío* hacer tu *pare*!
CORO ¡Dale, chiquilla,
para toreros, Sevilla!
¡Dale que toma, serrana,
para pinreles, Triana!
ANT. Yo no sé si fué de día,
yo no sé si fué de noche;
ó si fué en una calesa,
ó si fué en un carricoche,
cuando mi *pairino*
le dijo á mi *mare*:
me llevo al *chiquiyo*
para bautizarle.
Y toda Sevilla,
al verle pasar,
me dijo: tu gracia
se va á remojar.
Me echaron el agua,
que estaba bendita,
la sal en la boca,
soltaron la *guita*
y el cura me dijo,
cantando en latín:
allá va un torero
con mucho de aquí.
Y además de torear,
que eso lo hago al reló,

yo me canto y me bailo, *chipén*,
y todo lo hago muy requetebién.

CORO
Y además de torear,
que eso lo hace al reló,
él se canta y se baila,
¡*chipén*!
y todo lo hace muy requetebién.

(Antonio señala hacia la derecha y echa á correr. Todos le siguen.)

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO

La misma decoración del cuadro tercero, con efecto de noche. La luna asoma por entre las nubes en el telón de fondo, iluminando la escena. Delante de la puerta del corral una mesa grande, llena de botellas, platos con pasteles, vasos, etc., etc. Un velón grande encendido. A la derecha de la puerta de la casa, que está á la izquierda, un quinqué de pared encendido.

ESCENA X

ROSARIO, JUANA, las VECINAS, SEÑÓ JUAN, un PICADOR en traje de plaza, PERICO, VECINAS y algunos chicos. Aparecen Rosario, Juana y algunas Vecinas á la derecha. El Picador sentado á la izquierda entre otro grupo y tocando la guitarra. En el centro, señó Juan y Vecinas. Todos forman corro. En el centro de éste, bailan dos muchachas. Perico sirve vino á unos y á otros con una botella. Cuadro animadísimo de fiesta popular

Música

JUAN — Tienen las niñas,
morena, de Andalucía
mucha gracia en el cuerpo
y mucha alegría.
Van por la calle
derramando la sal.
Y los mozos las dicen
que han robado la cara,
morena, á la *Soleá.*

TODOS — Tienen las niñas,
morena, de Andalucía,
etc., etc., etc.

Hablado

JUAN — No ha empezado mal la fiesta:
vecinos, siga la danza,
que esta noche quiero yo
que se celebre en mi casa
el gran triunfo de mi ahijado.

JUANA (A Rosario.)
¡Si hubieras visto, muchacha,
cómo ha estado!

ROS. ¡De alegría
el corazón se me ensancha!

JUAN Ovación como esta tarde
no vuelve á verse en la plaza.

JUANA Ahora tú, Rosario, cuenta
lo que te ha pasado.

ROS. Juana,
hasta que venga mi Antonio
no vuelvo á decir palabra.

JUANA Pero, dí siquiera...

ROS. Ya
lo sabe mi padre, y basta.

JUANA Es que se dice ..

JUAN Señores,
ha sido un paso de gracia
y no hay que hablar de eso ya.
(Al Picador.)
Compadre, á usté se le aguarda.

PIC. (Bebiendo.)
Vaya por mi *mataor*,
por usté y por *toa* su casta.

HOMB. 1.º Un coche para á la puerta,

JUAN ¡Ese es Antonio!

ROS. ¡Qué ganas
tengo de verle!

JUAN Muchachos,
á recibirle con palmas.

ESCENA XI

DICHOS, ANTONIO y un BANDERILLERO, de traje corto de calle. Al entrar, todos aplauden

HOMB.. ¡Viva Antonio!

TODOS ¡Viva, viva!

ANT. Caballeros, muchas gracias,
(Dirigiéndose á Rosario con seriedad.)
Rosario ..

ROS. Antonio...

ANT. Rosario,
¿qué ha pasado en esta casa?

JUAN ¿Ya te han contado?...

ANT. ¡Padrino!...

JUAN Mira, antes de todo, abrázala.

JUANA Y aprieta.

ANT. ¿Pero, es verdad?

JUAN Aquí no ha pasado nada
más, sino que á dos tunantes
que se colaron con malas
intenciones, les ha dado
una felpa soberana
Caramelo.

ANT. Eso me han dicho.

JUAN Tu novia es una barbiana,
porque es mi hija.

ANT. ¿Y escaparon?

JUAN Sí.

ROS. No, padre, están en casa
encerrados.

ANT. ¿Cómo?

JUAN ¿Qué?
Eso no es verdad, me engañas.

PIC. Sí, tío Juan, y ya han gastado
más de dos duros en árnica.

JUAN ¡Por vida de!..
(Señó Juan y Antonio se dirigen á la casa.)

ROS. (Cerrando el paso.) Padre, Antonio,
por esta puerta no pasan.
Perico, sube á decirles
que tienen la puerta franca.
(Vase Perico.)

ANT. ¡Rosario!

ROS. Que no. En un día
de tanto gusto, en mi casa
yo sola mando, y yo quiero
que perdonados se vayan.
No quiero que se les toque,
y callarse, que ya bajan.

ESCENA XII

DICHOS, TÍO LAGARTO y MIGUELITO, ambos con las ropas en desorden y ridículamente estropeadas. Miguelito con venda negra en la cabeza. Ambos cojean. Al presentarse en la puerta de la casa todos ríen

MIG. (¡Qué vergüenza!)
T. LAG. (¡Don *Migué*,
prepare usté las *espardas*!)
¡Quién tuviera un *remontuar*
de siete tiros!
MIG. ¡Oh, rabia!
¿qué irán á hacer?
T. LAG. Nos *autosian*,
nos *fusmigan* y nos *majan*.
ROS. (Dirigiéndose al Tío Lagarto y á Miguelito.)
Salgan ustedes sin miedo,
que Rosario les ampara;
y aunque no olvida, perdona,
porque es muy buena cristiana.
MIG. ¿Qué oigo?
(Casi al mismo tiempo con alegría, yéndose á Rosario.)
T. LAG. ¡Rosario!
ROS. (Con dignidad.) ¡A la calle!
TODOS ¡A la calle!
MIG. (Con rabia al Tío Lagarto.)
¿Y tú te callas?
T. LAG. (Aparte á Miguelito.)
Miste, aquí ni la *locuencia*
de don *Castelá* nos salva.
Vamos á *tomá* el olivo.
MIG. (¡Qué ultraje para mi raza!)
ANT. Y salen vivos de aquí
gracias á ésta. (Por Rosario.)
T. LAG. ¡Muchas gracias!
(Tío Lagarto y Miguelito pasan á la derecha, yéndose.)
JUAN ¡Tio Lagarto, hasta la vista!
T. LAG. (Aparte.)
(Te vas á *quear* con las ganas.)
(Empujando á Miguelito.)

ESCENA ULTIMA

TODOS, menos el TÍO LAGARTO y MIGUELITO

ROS. Ya se fué la mala sombra:
Perico, llena esas cañas
y que comience la *juelga*.

PIC. Y que dure una semana.

JUAN ¡Por el nuevo matador
de mi tierra!

ROS. (Adelantándose.) Una palabra,
que yo soy *agradecía*
y no quiero olvidar nada.
Por el que ha sido esta tarde
mi salvador en la casa.
Por el bravo *Caramelo*
que está detrás de esa tapia.

ANT. ¡Viva *Caramelo*!

TODOS ¡Viva!

ANT. Ese no saldrá á la plaza.

ROS. (Con alegría.)
¿De veras?

ANT. Lo compro yo.
Y ahora... ¡á la *juelga*, muchachas!

Música

TODOS Los banderilleros
y los picadores,
van siguiendo siempre
á los *mataores*;
y los ramaleros,
monos y mulillas,
hacen el despejo
con las tres cuadrillas

—

Con las tres cuadrillas
van á *saludá*
muy jacarandosos
á la autoridad. (Cae el telón.)

FIN DEL JUGUETE

NOTA

La actriz encargada del papel de Antonio, debe aparecer en el cuadro primero con traje de torero en plaza y de corto en los demás. Si hay dificultades para lo primero y sale también de corto, diga el Banderillero que sale á avisarle al final de la escena IV: *Antonio, las cuatro y cuarto* ó *las dos y cuarto,* con arreglo á las circunstancias.

Precio 3 Pts ia

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

EL CENSO

DE

POBLACION,

SAINETE

EN UN ACTO Y EN VERSO,

POR

JAVIER DE BURGOS.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1878.

EL CENSO DE POBLACION

EL CENSO DE POBLACION,

SAINETE

EN UN ACTO Y EN VERSO,

POR

JAVIER DE BURGOS.

Representado con gran éxito en el Gran Teatro y en el Teatro Principal de Cádiz, en Marzo de 1878.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1878.

REPARTO.

PERSONAJES.	ACTORES.	ACTORES
	En el Gran Teatro.	*En el Teatro Principal.*
ROSA...........	SRTA. VILLAAMIL....	SRTA. BALLESTEROS.
MANUELA......	SRA. LOMBÍA........	SRA. VALVERDE.
SEÑÁ PEPA....	SRA. BUZON........	SRA. CALMARINO.
LOLA..........	SRA. LOPEZ.........	SRTA. GALINDEZ.
JUANA..........	SRTA. VALLADARES...	SRTA. MENENDEZ.
PACO...........	SR. ESPINOSA (C)....	SR. MARIO.
DON RAFAEL...	SR. TAMAYO (V).....	SR. ZAMACOIS.
NICOLÁS........	SR. ESPINOSA (J).....	SR. BALLESTEROS.
UN MUNICIPAL..	SR. ALTARRIBA......	SR. RUBIO.

La accion pasa en una casa de vecindad el dia 1.° de Enero de 1878.

ACTO ÚNICO.

Sala pobre. Á la derecha una mesa: una cómoda junto á la pared del fondo á la izquierda de la puerta: encima un cuadro con una imágen, y delante de este una mariposa encendida. Cuatro puertas laterales, dos á cada lado.

ESCENA PRIMERA.

ROSA, MANUELA que sale por la primera puerta de la izquierda.

MAN. Buenas tardes, señá Rosa.
ROSA. Muy buenas, señá Manuela.
MAN. Usté va á decí que siempre
vengo con una jaqueca
cuando usté está en su trabajo.
ROSA. No, vecina, usté es muy dueña
de vení á estos cuartos siempre
que necesario le sea.
(Qué mujé más fastidiosa!) (Ap.)
MAN. Pues verá usté si de veras
ó no con razon me quejo.
ROSA. (Mardecías sean tus quejas.) (Ap.)
MAN. Yo sé bien que en este mundo
las gentes no son perfectas
y que er que más y er que ménos,
por más pájaros que tenga,
prevalica, que no hay casa

que no tenga sus goteras.
Pos verá usté, yo tendré
los defectos á docenas...

ROSA. Vecina!...

MAN. Si lo conozco
y lo igo con franqueza.
Yo sé que tengo mar genio
y que se me va la lengua
las más veces.

ROSA. (Ap.) (No, las toas.)

MAN. Pero naide hay que se atreva
á decí de Manolita
Colindre que se entretenga
llevando y trayendo chismes
y hablando é vidas ajenas.

ROSA. Y eso á qué viene, vecina?

MAN. Viene á que en la casa esta,
donde hay tantísimo lio
entre varones y hembras,
por lo mismo que yo soy
la mesmisima pruencia,
sé han empeñao los vecinos
en que yo tome la puerta,
porque entre la gente mala
siempre estorba la que es buena.

ROSA. Pues yo no sé una palabra
é náa é lo que usté me cuenta.

MAN. Ay! porque usté, señá Rosa,
está en babia, no se ofenda!
Esta mañana por poco
no tengo una pelotera
con Juana la tartamúa:
ha visto que me requiebra
el feróstico de Paco,
su marío... ó lo que sea,
y vino con las narices
hincháas pa buscá contienda,
diciendo que yo le hacia
burla y que hablaba de ella
y que...

ROSA. Tiene usté unas cosas
de niña.

MAN. Pues yo soy vieja?
ROSA. Digo de niña chiquita,
vecina, tenga usté flema.
Usté misma sin saber
arma las marimorenas.
Desde que amanece Dios
anda usté po esas viviendas
oliendo á ver donde guisan,
y no es extraño que crean
que á usted, vecina, le gusta
lo que á usted no le interesa.
MAN. Eso es decir que yo soy...
ROSA. Un poco curiosa, ea;
y eso no es crimen.
MAN. Lo é,
y yo siempre he sido opuesta
á saber lo é los demas,
y aquí sepa usté, casera,
que sin preguntar se sabe
der pié que cáa uno cojea,
y aquí hay muchas...
ROSA. Ya va usté
á fartá, señá Manuela.
MAN. Tiene usted razon, me callo,
porque si suerto la lengua...
En fin, vamos al asunto
que me ha hecho venir á verla.
ROSA. Diga usté.
MAN. Yo traigo aquí
er papé que ayer, casera,
(Saca una cédula de inscripcion del censo.)
nos dejó er municipal,
pa que sus nombres y señas
pusieran tóos los vecinos.
No es er padron?
ROSA. Es la cédula
de inscripcion pa hacer el censo,
y hoy vendrán á recogerla
sin farta. La trausté lista?
MAN. No, señá Rosa, eso era
er favó que iba á pedirle;
como usté escribe mu suelta

y mu claro... y como á mí
se me ha echao á perdé la letra,
y...

ROSA. Ya entiendo; traiga usté,
porque esa es cosa ligera.
(Coje la cédula, trae de encima de la cómoda avios de escribir que coloca en la mesa y se sienta.)
Yo le iré á usted preguntando
y usté, vecina, contesta.

MAN. Güeno.

ROSA. Pero sin mentir,
porque esta es cosa muy seria.

MAN. (Ap.) (Que ancha se pone la tonta
porque sabe escribir.)

ROSA. Ea,
su nombre y sus apellíos,
que es lo primero.

MAN. Manuela
Colindre...

ROSA. (Escribiendo.) Colindre...

MAN. Y Sanchez.

ROSA. Ahora el sexo que usté tenga.

MAN. Y qué es eso, señá Rosa?

ROSA. Ponerle á usté aquí si es hembra
ó varon.

MAN. Cómo varon?
Po si me llamo Manuela
se iba á figurá el arcarde?...

ROSA. Pues esto es lo que aquí reza.
(Despues de escribir.)
La edad. ¿Qué edad tiene usté?

MAN. Yo tengo... Por primavera
voy á cumplí diez y nueve.

ROSA. Diez y nueve?

MAN. Ay, qué extrañeza!
Pos qué edad crée usté que tengo?
Quié usté que vaya á la iglesia
po la fé é bautismo?

ROSA. No.
(Escribe.) «Diez y nueve.» (Qué pantera!)
Ahora el estado civil:

diga usté lo que usté sea.

MAN. Lo que yo soy?

ROSA. Si señora;
si es casada ó si es soltera...

MAN. Ah, ya!... Ponga usté viuda.

ROSA. (Escribiendo.) (Er demonio que te crea.)
Ahora hay que poné el por qué
vive usté en la casa esta.

MAN. Por qué vivo yo?... Ay qué gracia!
por el parné que me cuesta,
señá Rosa.

ROSA. Si no es eso.
si es declará si es parienta
de arguno, ó si vive sola.

MAN. (Un exámen de concencia
paese esto.)

ROSA. (Escribe.) Pondré... «vecina.»
Ahora aquí, lo que se sepa
de leer y de escribir.

MAN. Yo sé pa mi conveniencia
lo bastante, ponga usté
que tengo mu mala letra
y que leo despacito.

ROSA. (Fijándose en la cédula y leyéndola.)
Pare usté. «Se manifiesta
por medio é... las parti... cúlas
«*Si* y *no*...»

MAN. (Ap.) (Ya esto á mí me apesta!)

ROSA. (Leyendo la cédula.)
«La istru. .cion que se posee
ó la carencia de ella.»

MAN. Escriba usté lo que he dicho.

ROSA. No, vecina, aquí se ordena
er que se ponga á tóo er mundo
si y *no* en la casilla esta.

MAN. *Si* y *no*?

ROSA. Muy claro lo dice.

MAN. Pero y así, quién se entera
de lo que sabe cáa uno?

ROSA. Esas no son cuentas nuestras.

MAN. (Ap.) (Si estará señá Rosita
con toas estas cuchufletas

ivirtiéndose conmigo!)

ROSA. Seguimos?

MAN. Cuando usté quiera.

ROSA. Vamos á ve. «Religion.»

MAN. Religion? Cristiana neta.

ROSA. Y católica, apostólica,
romana.

MAN. No, chiclanera.
(Véase la nota al final.)

ROSA. Eso será pa despues.

MAN. (Ap.) (Jesús y cuánta tontera
pa náa!)

ROSA. Vamos á otra cosa.

MAN. (Con sorna.) Quea más otoavía?

ROSA. Quea.

MAN. (Esta mujé está de guasa
y le vía á sortá dos frescas!)

ROSA. (Leyendo.) «Defectos físicos.»

MAN. Qué?

ROSA. Diga usté los que usté tenga.

MAN. Yo?

ROSA. No tiene usté ninguno?

MAN. Hombre, la pregunta es buena!

ROSA. Es que á usté no se le ve
tóo el cuerpo, señá Manuela.
y pudiea ser...

MAN. Señá Rosa
pus ya no paso por esa.
Usté está abusando mucho
ya de mi condescendencia,
y ahí no se pide náa de eso
ni ar gobierno le interesa
er que una tenga una farta
ó una sobra; y si usté piensa
que se va á ivertir conmigo
sepa usté, señá casera,
que tiene usté poca gracia
y que es usté mu pureta.

ROSA. Yo puró? (Levantándose.)

MAN. Venga er papé. (Le quita la cédula.)

ROSA. Vecina, es usté muy bestia.

MAN. Si lo he dicho, si no puedo

viví yo en la casa esta!

ROSA. Pero mujé!

MAN. Señá Rosa,
que no sirvo de burleta
más tiempo, que no he venío
de arar, pa que usté lo entienda,

ROSA. Vaya usté ar... demonio!

MAN. No;
lo que me voy de carrera
es á la calle ahora mismo,
que á mí me sobran viviendas;
está usté?

ROSA. (No hay en er mundo
quien la sufra con paciencia.)

MAN. Voy á mandar por mis muebles.

ROSA. Sí, váyase usté y no vuelva.

MAN. No tiene usté educacion.

ROSA. Cuidadito con la lengüa.

MAN. (Gritando.) Y luégo dirán que tengo
mar genio!

ROSA. (¡Mardita seas!)

(Éntrase en su habitacion, primera de la derecha.)

ESCENA II.

MANUELA.

Si á mí nunca ma gustao
esta pícara casera
po lo hipócrita que es!
Pero con qué desvergüenza
se ha estao burlando de mi
pa que luégo se rieran!
Miste que queré poné
los defectos que una tenga,
pa que se entere er gobierno
y toa la nacion entera
de lo que no es necesario!...
Y eso que yo soy perfecta,
pero Dios sabe las cosas
que hubiea puesto é su cosecha

pa ponerme á mí en redículo.
Si no paro la calesa
me pone hasta... que sé yo
lo que hubiea puesto esa perra
Nada, me voy de esta casa.

ESCENA III.

MANUELA, PACO, por el fondo derec

PACO. Aónde va usté, señá Manuela?
MAN. Buenas tardes, señó Paco,
me voy de la casa esta
ahora mismo.
PACO. (Acercándose á ella.) Qué ice usté
MAN. He tenío una reyerta
con la casera y no quiero
tener ya custiones nuevas.
PACO. Se va usté á dí de verdá?
MAN. Digo, pó la puerta aquella.
Abú.
PACO. Pare usté la jaca
y no haga usté una impruencia
por náa.
MAN. Por náa?
PACO. Las palabras
en las custiones se enrean,
y quizá po una pamplina
va usté á dejá su vivienda...
(Meloso.) y á dejarme á mí sin arma.
MAN. Miste que si Juana entra
vamos á tené otra historia.
PACO. Ahora Juanilla está fuera
y nadie pué incomoarnos.
Escúcheme usté siquiera
dos tonáas, cachito é gloria.
MAN. Diga usté lo que camela.
PACO. Ay!... Como le gusta á usté
que le regalen la oreja,
señá Manolita.
MAN. Á mí?
PACO. Sí, se pone usté mu hueca

der tóo, porque se ha tragao
que me estoy muriendo é pena
por usté, so... rebonita,
so... gachona, so...

MAN. Canela!
que paese usté un arriero.

PACO. Sí, buscando la verea
con más fatigas que er mengue.

MAN. Pues pa que usté no se pierda,
sepa usté ya, señó Paco,
que po esta trocha erecha
no va usté á ninguna parte.

PACO. Pero...

MAN. Basta é jaqueca,
compañero, hasta er verano.
(Entra en su habitacion, primera de la izquierda.)

ESCENA IV.

PACO.

Jesú, qué sombra más negra
tengo yo pa las mujeres:
cudiao que tengo muleta
y recursos, y... jonjana...
Pos náa, toitas me revuercan.

ESCENA V.

PACO, LOLA y detrás SEÑÁ PEPA por el fondo.

LOLA. Ande usté, madre!

PEPA. Canastos!
que no tengo yo las piernas
como tú; me has de llevá
por ahí siempre de carrera,
sin considerá los años
que tengo y que ya me pesan.
Hola, Paco!

PACO. Buenas tardes.

LOLA. Dios se las dé á usté muy buenas.

PACO. (Acercándose á Lola.)
(Valiente moza!) Es usté

como er só, cuanto usté entra
se alegra toita la casa.

LOLA. Vaya, muchas gracias.

PACO. (*Con gachonería*) Esa
es la que usté á mí me hace.

PEPA. (Qué esaborío y qué perma!)

LOLA. Vecino, que pué vení
Juana y armarse la gresca.

PACO. Y qué? Ojalá! ya hace tiempo
que quió concluir con ella.

LOLA. De verdá?

PACO. Por esta crú.

PEPA. Vamo, hija, no te detengas,
que hay mucho que hacé.

PACO. Qué bulla
trae usté siempre, señá Pepa!

PEPA. Si hay que prepará la ropa
que saca esta noche esta
en la funcion der treato.

PACO. (*Á Lola.*) Trabaja usté en la comedia?

PEPA. Toma, si está desde er lunes
contratá pa las zarzuelas.

LOLA. Y la primera funcion
es esta noche.

PEPA. Hoy se estrena
en la temporáa presente.

PACO. Y que papel representa?

PEPA. Hace de ninfa.

PACO. De ninfa?

PEPA. Y que va á está de canela!
Tóo er pelo suerto pa atrás
y en la frente una diadema
de esmerardas y rubises
y po aquí un collar de perla,
y una fló en medio der seno
y muy descotáa y muy fresca,
y er vestido por aquí
pa que se luzca la pierna.

PACO. Sí?

LOLA. Como lo está usté oyendo.

PEPA. Y unas botitas de seda
que le paga el empresario.

que tienen que vé, y como ella
tiene ese pié... Saca er pié

PACO. Josú! quién se lo comiera!

LOLA. No tenga usté guasa, hombre!

PACO. Esta noche voy á verla
y á tocarle á usté las parmas
sentado en una luneta.

PEPA. Hoy está muy bien de vo,
hasta er diretó de escena
me lo ha dicho en el ensayo,
y mucho más se luciera
si en vez de cantá entre tantas
suripantas que berrean,
cantára sola.

PACO. Y por qué
no lo hace así?

PEPA. Po la letra.
Pa hacé u n papé principal
sameneste sé maestra
y estudiá unos parlamentos
mu largos y hablá mu seria,
y ella no quié decí versos;
es cosa que no le entra.
No hay quien la saque der coro.

ESCENA VI.

LOS MISMOS, MANUELA, por la primera puerta de la izquierda con pañuelo puesto.

MAN. Muy buenas tardes.

LOLA. Muy buenas.

MAN. (Ap.) (Hola, que hay aquí palique;
como á Juanilla la vea
se lo largo.) Hasta despues.
(Váse por el fondo.)

PEPA. Vaya usté con Dios, Manuela.

PACO. (Viéndola ir.) (Qué gracia tiene esa pícara!)
Saben ustés que nos deja
Manolita?

PEPA. No, vecino.

PACO. Ha reñío con la casera

y me ha dicho que se va.

LOLA. Me alegro que eso suceda.
Es la mujer más chismosa
que ha echao Dios sobre la tierra.

PEPA. Y con mucha fantesía
y esvergonzáa; no respeta
á naide; tiene á esta niña,
señó Paco, sin que puea
averiguá yo la causa,
una tirria atró.

PACO. De vera?

LOLA. Que se la come la envidia.

PEPA. Como es tan gansa, se quema
al oir las prenunciaciones
finas que me gasta esta.

LOLA. Es mu borrica der cráneo.

PEPA. No vé la gran diferiencia,
por má que vivamos juntas,
que hay de su clase á la nuestra.

LOLA. Mamá, le fartan principios
y eso se guipa á la legua.

PEPA. Es verdá. Conque nos vamos?

PACO. Espere usté, señá Pepa,
que sin la lú de esos ojos
me voy á morir de pena.

LOLA. Ay, cómo está el hombre hoy!

PACO. Y siempre que á usté la vea
estaré lo mismo, Lola.
Ninguna mujé me llena
como usté.

PEPA. Qué enamorao!
Siempre está usté hecho manteca.

LOLA. Es usté otro dios Cupío.

PACO. Yo seré lo que usté quiera,
pero me gusta usté mucho,
pero muchísimo, prenda,
y como esto siga así...

PEPA. Vamos ya, no sea que venga
su señora y se figure
otra cosa.

PACO. Y que lo crea!
Si lo que busco es un trueno,

si yo quiero que se sepa
que á mí me gusta esta moza.

ESCENA VII.

LOS MISMOS, JUANA, con pañuelo, por el fondo.

JUANA. (Desde la puerta tartamudeando, pero hablándo de prisa.)
Justo; allí está con... con ella.
(Bajanda al proscenio.)
Señó Pa... Paco!

PACO. Juanilla!

PEPA. (Ya pareció aquello!) Ea,
vámonos, Lolita?

LOLA. Vámos.

JUANA. (Á Paco.) Que po... po... poca vergüenza
tiene usté!

PACO. Vas á empezá?

JUANA. Yo echando el bo... bofe fuera
por esas ca... ca... ca... calles
y usté con mucha fle... flema
de pa... pa... pa... pa... palique!

PACO. Mujé, dándole las buenas
tardes á nuestras vecinas.

JUANA. Por vía e er pe... perro de presa
que no te muerde!

PACO. Chiquilla?

JUANA. Huye de mi ve... ve... vera,
pí... pí... pí... pícaro!

PACO. Juana?

PEPA. Pero usté cree?...

JUANA. Seña Pepa,
sé bien lo que me... me... igo,
ahora en la esca... ca... calera,
supe que estaba Pa... Paco
con Lola hecho ja... jalea!

LOLA. Conmigo?

PACO. Yo?

PEPA. Ay que mujé!
siempre la misma monserga.
Vamos. (Á Lola.)

LOLA. Vamos.
JUANA. Tú... tú... túno!
PACO. Pero hija!...

ESCENA VIII.

LOS MISMOS, D. RAFAEL por el fondo de la calle.

RAFAEL. Santas y buenas!
LOLA. (No volverá á sucederme!)
RAFAEL. (Acercándose á Pepa y Lola que se disponen á irse.)
Doña Rosa la casera
salió?
PEPA. (Con mal modo.) No lo sé, vecino.
(Á Lola.) Anda.
(Vánse Pepa y Lola á su habitacion, segunda puerta de la izquierda.)
PACO. (Á Juana.) Cuando ménos creas
tomo el pendingue y no vuelvo.
RAFAEL. (Acercándose á Paco.) Doña Rosa la casera,
salió?
JUANA. Conque... me... amenazas?
RAFAEL. Doña Rosa...
PACO. (Er maestro e escuela!)
Qué quié usté? (Con mal modo.)
RAFAEL. Yo?...
PACO. (Guasa viva!)
JUANA. Te he de poner las pe... peras
á cuarto.
PACO. (Quién la resiste?) (Sale corriendo.)
JUANA. (Siguiéndole por la puerta del fondo.)
Pí... pícaro! ga... gatera!

ESCENA IX.

D. RAFAEL.

Lo de siempre, este es el pan
nuestro de cada... vivienda
de una casa de vecinos:
chismes, enredos, reyertas,

un escándalo contínuo
y una enemistad perpétua.
Quién me hubiera dicho á mí
que cumpliría los setenta
siendo por ochenta reales
maestro de primeras letras
y viviendo en una casa
de vecindad como esta,
trasunto fiel y modelo
del purgatorio en la tierra!
En fin, este es el destino
del que por tener conciencia,
como yo, pierde en el mundo
las ocasiones que encuentra.
Dónde estará doña Rosa?
Tengo que darle la cédula
del censo por si no estoy
y vienen á recogerla. (Saca una cédula.)
Aquí esta. Temo... no sé
si al fin la habré puesto en regla.
(Empieza á repasarla comentándola.)
«Rafael Jimenez Espátula»
«Sexo, varon»... Esto ordenan
y esto he puesto, pero yo
francamente... «edad: setenta
años, dos meses y un dia.»
Eso es. «Viudo de terceras
nupcias.» «Vecino del piso
segundo, cuarta vivienda.»
«Sabe leer?» «Sabe «escribir?»
«Sí, sí.» ¡Ojalá no supiera!
(Volviendo á leer.)
«Sí, sí.» «Religion: Católico.»
¡Falta me ha hecho la fé ciega!
«Defectos físicos: Idiota
y bobo.» Me da vergüenza
declararlo y es preciso,
porque bien claro se expresa
lo de *idiota* y lo de *bobo,*
y de serlo he dado pruebas
cuando á mi edad no he logrado
tener un millon de renta.

«Naturaleza: Bollullos,
de la provincia de Huelva.»
Esto es. «Profesion, oficio:
maestro de primeras letras.»
desde el año veintisiete.»
«Posicion: ni uua peseta.»
Yo creo que he puesto todo
como la ley me lo ordena;
sin embargo yo no sé
si en lo de la residencia...

ESCENA X.

D. RAFAEL, SEÑÁ PEPA con una cédula en la mano por la segunda izquierda.

PEPA. Don Rafaé.
RAFAEL. Que hay, vecina?
PEPA. Quiere usté ver si están puestas
bien las señas del padron?
RAFAEL. Yo tambien estaba .. Venga. (Lo toma.)
(Repasando la cédula de Pepa.)
Josefa... bueno... bien, bien...
(Con gran sorpresa.)
Qué han puesto aquí, doña Pepa?
«Sexo, mucho.» ¿Cómo mucho?
PEPA. Eso lo entiende cualquiera,
don Rafaé, mucho seso...
los sesos é la cabeza!
RAFAEL. Doña Josefa, por Dios!
si el sexo es cosa diversa.
Aquí se debe poner
si es usté varon ó es hembra.
PEPA. Hombre, que está usté diciendo?
RAFAEL. No hay mas.
PEPA. Vaya una arvertencia!
RAFAEL. Esto es preciso enmendarlo.
PEPA. Er montañés de la tienda
de la esquina me lo puso
esta mañana é carrera
cuando sali por la compra.
Siga usté.

RAFAEL. (Despues de leer.) Santa Teresa!
«Defectos físicos: Flato!»

PEPA. Sí señó, que no me deja
ni viví.

RAFAEL. Pero señora,
eso no se manifiesta
aquí, van á divertirse
con usté cuando lo lean.
Aquí se pone otra cosa.

PEPA. Y qué se pone?

RAFAEL. Está buena!...
Defectos físicos... coja
ó loca ó lo que usté sea.

PEPA. (Con coraje.) Qué dice este indino viejo?
Loca yo?

RAFAEL. Doña Josefa...

PEPA. Yo loca?... Venga er papé. (Se lo quita.)
Por qué me ha hecho usté esa ofensa?

RAFAEL. Que ofensa, ni que ocho cuartos!

PEPA. Ay, Jesús, que desvergüenza!
Loca yo!

RAFAEL. Cállese usté.

PEPA. Cuando divertirse quiera
compra una tabla y dos cuernos.
(Alzando la voz.)
Y este es un hombre que enseña!

RAFAEL. Ay, yo me tengo la culpa.
Lea usté aquí. (Mostrándole la cédula.)

PEPA. Si yo supiera!
Me ha fartado usté, ¡qué insurto!
qué escándalo!

ESCENA XI.

LOS MISMOS, ROSA por la puerta de la derecha, despues LOLA por la segunda de la izquierda y JUANA y PACO por el fondo.

ROSA. Señá Pepa!
qué le pasa á usté?

LOLA. (Saliendo.) Mamá!

PEPA. Que ese hombre!...

RAFAEL. Doña Josefa,
déjeme usté hablar.

PEPA. No quiero.

PACO. (Saliendo.) Qué hay?

JUANA. (Id.) Qué pasa, ca... casera?

ROSA. Si no sé.

PEPA. Que ese vejete
me ha dicho...

RAFAEL. Doña Josefa.
vecinos!...

ROSA. Pero, qué ha sido?

RAFAEL. Que yo...

PEPA. (Interrumpiéndole.) Qué pícara lengua!

RAFAEL. Que yo!...

PEPA. Sin habé un por qué,
sin habé una razon!

RAFAEL. (Muy incomodado y dando una patada en el suelo.)
Ea!
que ya estoy yo incomodado
de oir á usté, señora Pepa.
Conmigo no juega nadie,
ni nadie me sopetea
de este modo. Abur. (Hoy mismo
me voy de la casa esta.)
(Se va por el fondo.)

ROSA. Pero, señor, qué ha pasado?
Dígalo usté, señá Pepa.

LOLA. Dí, mamá.

PEPA. Que le enseñé
el padron pa que me ijera
si estaba bien ó mar puesto,
y me dijo que en las señas
me pusiera coja y loca
porque eso es lo que yo era.

LOLA. Ay, qué insurtante!

ROSA. Vecina,
me deja usté en una pieza.
Don Rafael, que es tan serio!

PACO. (Se quearon con la vieja.)

ROSA. Pero habrá sido una broma.

LOLA. Vaya una broma ligera.
Vamos, mamá.

PEPA. Sí, que quiero
que tú esto á mí me lo leas.

ROSA. Démelo usté ya, vecina.

PEPA. Ahora lo traeré, casera.

ROSA. Que hoy vienen á recogerlo.

PEPA. Pues un poco de paciencia.
(Váse con Lola á su habitacion segunda izquierda.)

ROSA. (Á Juana y Paco.)
Y ustedes lo tienen listo?

PACO. Pero corre tanta priesa?

ROSA. Mucha, ayé er municipal
nos dijo que era de urgencia
á mi marío y á mí,
y que al que hoy no lo tuviera
le sacarían la multa.

JUANA. Ay Pa... Pa... Paco, pues vuela,
ayí está so... bre er baul.

ROSA. Que pongan ustedes señas
y nombres y las demas
circunstancias que se expresan.

PACO. Voy y enseguía que esté
se lo traigo á usté, casera.
Anda, gloria! (Á Juana con zalamería.)

JUANA. (Siguiéndole.) Qué pi... pillo!

ESCENA XII.

ROSA.

Ya serán las cuatro y media
y Nicolás sin venir:
ha dado en la gracia nueva
de irse despues del trabajo
á la condenáa taberna
y no se acuerda de náa.
Pues si vienen por la cédula
y él no está la lleno yo
como mejor me parezca.
(Váse primera derecha.)

ESCENA XIII.

MANUELA, NICOLÁS, de la calle por el fondo.

NIC. (Que entra no enteramente borracho pero si como mareado de haber bebido.)

Pero, qué disgusto ha sío?
hable usté señá Manuela.

MAN. No me pregunte usté mas,
vengo á pagar la vivienda
y á llevarme tóos mis muebles
ahora mismo.

NIC. (Ay, qué cansera!)
Pero qué es lo que ha pasao?
(toito er cuarto me da vueltas.)

MAN. Casero, me han ofendío!

NIC. Pero quién? Suerte usté prendas.

MAN. No señó, que argunas veces
vale más ser muda y ciega
que ver las cosas que pasan
y decirlas con franqueza.
Tóos los vecinos á una
me han declarao la guerra.

NIC. Qué ice usté?

MAN. Que han conocío
que soy mujer de prudencia
y abusan ya porque estorbo
en esta casa hace fecha.
Mire usté, yo no me meto
en si fulanita entra,
en si menganita sale,
en si este regala á aquella,
en si alguna sale mucho
y el marío no se entera ...
Náa me importan los belenes
que hay aquí.

NIC. Señá Manuela,
belenes?...

MAN. Morrocotudos,
pero esta boquita, muerta...

No me gusta hablá de nadie,
pero como no soy inema
sé lo que hay en esta casa
desde el patio á la azotea.
Yo sé lo que le ha pasao
á la hija de la estanquera
anteanoche en cierta parte,
y sé con quién se pasea
la tartamúa, y sé er lío
que tiene la zapatera
de abajo, y sé muchas cosas
de la hija de doña Pepa
la que canta, y hace poco
ví aquí, pa que usté lo sepa,
lo que ví con er señó
Paco y... otra que está cerca
y que usté conoce mucho
y... no quieo mové la lengua
porque yo soy enemiga
de hablá de las cosas estas.

NIC. Qué es lo que quié usté decirme?
(Serán ciertas mis sospechas?)

MAN. Conque, voy á prepará
pa cuando los mozos vengan
mis muebles y mi equipaje.
(Yo me voy, pero quéa tela!)
(Váse primera izquierda.)

ESCENA XIV.

NICOLÁS.

Nicolás, en qué mar dia
se te ha dío la cabeza,
con el vino; esa mujé
me ha sortao unas indirectas...
Pero si no puede ser!
Rosa es una mujé buena,
y las tres ó cuatro veces
que la he visto en cuchufletas
con Paco, siempre ha sío broma;
sin embargo, así se empieza

y luégo... allí viene él!
¿Si vendrá buscando á ella?
No es posible!
(Se esconde en la segunda puerta de la derecha.)

ESCENA XV.

NICOLÁS, PACO por el fondo, despues ROSA por la primera de la derecha.

PACO. (Con una cédula en la mano.)
Señá Rosa!
ya no está aquí.
NIC. (Desde la puerta.) (¡Mar fin tenga!)
PACO. (Acercándose á la primera de la derecha.)
Señá Rosa!
ROSA. (Saliendo.) Qué hay, vecino?
PACO. Aquí tiene usté la céula
con tóos nuestros pormenores:
me ha costao otra pelotera
con Juana.
ROSA. Sí?
PACO. Yo quería
que esto fuese puesto en regla,
y cuando llegué á la edad,
porque le he puesto los treinta,
que son los años que tiene,
por poquito no me pega.
ROSA. Ja! já!
NIC. (Desde la puerta.) (De qué se reirá?)
PACO. Pos luégo me armó otra gresca
porque puse tartamúa,
digo, y habla por entregas.
ROSA. Está la pobre celosa
y usté es mu seco con ella.
PACO. Yo?...
(De pronto fijándose en Rosa y acercándose á ella.)
(Cómo me gusta á mí
esta mujé!) Yo... casera,
soy muy malo en este mundo
pa fingí lo que no sienta.
Si yo tuviera á mi lao

una mujé que valiera
verbi gracia, lo que usté,
pasaría las horas muertas
mirándome en esos ojos,
y así con la boca abierta
y con la baba caía...

ROSA. (Rechazándole.)
Hombre, usté no tiene enmienda.

PACO. Lo que yo no tengo es suerte
pa conseguí que me quiera
una persona de mérito
como usté.

ROSA. Por ahí se encuentran.

PACO. Que dientecitos tan monos
y tan blancos, paesen perlas!
Ay qué boquita y qué pelo
que es más negro que mis penas!

ROSA. Qué aduladó que es usté.

NIC. (Desde la puerta con coraje.)
(Tenía razon Manuela,
es er gatuperio hache.)

ROSA. (Si mi Nicolás lo oyera!)

PACO. (Entusiasmándose.) Qué mujé tan salerosa!

ROSA. Va usté á hacé que me lo crea.

PACO. Vengan pintores aquí (Requebrándola.)
(Nicolás se acerca poco á poco.)
pa retratá á esta morena
de gracia...

NIC. (Interponiéndose entre los dos con mucha formalidad.)
Aquí está er pintó!

PACO. (La mar!)

ROSA. Dónde estabas, prenda?

NIC. Á la puerta de aquer cuarto
oyendo estas cosas buenas.

ROSA. Las bromas de Paco.

NIC. Sí.

PACO. Señó Nicolás, tonteras.

NIC. Sí.

ROSA. Como tiene ese genio...

NIC. Sí.

PACO. (Se mosqueó de vera.)

ROSA. Oye, Nicolás, qué tienes?
NIC. Yo? náa... (Tengamos pruencia.)
ROSA. Te esperaba con deseo
porque hay que llenar la cédula
del censo y han de venir
esta tarde á recogerla.
NIC. Es verdá; y no la has llenao?
ROSA. Esperaba á que vinieras
tú.
NIC. (Ya me saqué la espina.)
Pos mira, fué buena idea,
la voy á poner yo solo
allá adentro y tú te esperas
aquí.
ROSA. Pero...
NIC. (Con severidad.) Que te aguardes.
(Váse por la primera de la derecha.)
PACO. (Trae la tajáa!)
ROSA. (Trae las negras!)

ESCENA XVI.

ROSA, PACO.

ROSA. Señó Paco, Nicolás
tiene una mala sospecha
por oirle á usté sus pamplinas.
PACO. (Acercándose á Rosa.)
Si se me fué la chaveta
con esa cara...
ROSA. Otra ve?
Déjeme usté ya de fiesta!

ESCENA XVII.

LOS MISMOS, MANUELA, despues PEPA, D. RAFAEL y NICOLÁS.

MAN. (Con pañuelo.) Tome usté quince reales
de este medio mes, casera:
luégo vendrán por mis muebles.
El recibo se lo entrega
usté al mandadero.

ROSA. Bueno.

PACO. Conque se va usté, Manuela?

MAN. Digo, no fartaba mas,
conmigo no se llorca
nadie en este mundo, Paco.

PEPA. (Con la cédula por la segunda izquierda.)
Señá Rosa.

ROSA. Aquí está ella.

PEPA. Er padron. Yo bien decía,
no hay que quitarte una letra.
Mi hija me ha dicho que está
muy bien puesto tóo y en regla.
Don Rafael lo que quiso
fué ivertirse á costa nuestra.

RAFAEL. (Por el fondo.) (Hola, reunion de vecinos?
Allá va la pobre oveja.)
Doña Rosa, una palabra.
(Llamando aparte á Doña Rosa.)
Aquí tiene usted mi cédula
por sí del ayuntamiento
vinieran á recojerla.
Yo en este momento voy
á buscar alcoba nueva
en otra casa.

ROSA. Vecino!
Cómo? usté tambien nos deja?

RAFAEL. Sí señora, ya no puedo
resistir á esa caterva
de caníbales!

MAN. (Ap. á Pepa.) (Ve usté?
secretitos y reservas
con doña Rosa: argun chisme!)

PEPA. (Ó arguna cosa más fea
de ese viejo marrullero.)
(Sale Nicolás con capa y la cédula doblada en la mano.)

NIC. (Da principio la tragedia,
es preciso que tóo er mundo
se entere de quién es ella.)
Rosa. (Llamándola.)

ROSA. Qué quiés, hijo mio?

NIC. Toma er padron con las señas

tuyas y mias..

ROSA. Te vas?

NIC. Unos amigos me esperan;
vine sólo po la capa.

ROSA. Vas á volvé á la taberna?

NIC. Eso no te importa á tí.

MAN. (Argo pasa, señá Pepa.) (Ap. á Pepa.)

ROSA. Pero oye...

NIC. Muy buenas tardes,
vecinos, hasta la vuelta.

TODOS. Buenas tardes.

ROSA. Nicolás! (Queriendo detenerle.)

NIC. (Bien me has puesto la cabeza!)
(Váse por el fondo con mucha gravedad.)

ROSA. Que modo de despedírse!
no quea duda que argo lleva.

MAN. (Á Pepa.) (Aquí ha pasado algo gordo!)

RAFAEL. (Me parece que hay tormenta!)

ROSA. (Si se habrá el pobre enfadao
por causa de ese babieca,
ó le habrá hecho daño el vino?
Me ha dao tan serio la cédula!
Qué habrá puesto? Voy á ver.
(Empieza á repasar la cédula y dá un grito.)
Josús!

PEPA. Qué pasa?

RAFAEL. Casera,
qué sucede?

ROSA. Ay madre mia!
(Sin dejar de leer.)

PACO. Señá Rosa!

ROSA. Qué vergüenza!

TODOS. Qué es eso?

ROSA. Qué atrocidad!
(Tira la cédula al suelo con coraje.)
Nicolás! Ya estará fuera.
Nicolás! (Llamándole.)

PEPA. Se ha vuelto loca?

ROSA. Aunque esté debajo é tierra
no paro hasta dar con él.
(Entra despavorida en su habitacion.)

RAFAEL (Cogiendo la cédula del suelo.)

Señor, qué dice esta cédula?
(Se pone á repasarla y todos le rodean con gran curiosidad.)
«Rosa María de la Cruz
hija de... la cuna.»

MAN. Aprieta!

RAFAEL. «Edad: cincuenta y dos años!»
«Estado civil: soltera
con seis niños.»

PEPA. (Santiguándose.) Dios nos libre!

RAFAEL. «Instruccion: burra completa.»

PACO. Ya va escampando.

RAFAEL. «Defectos...»
(Curiosidad general.)
(Despues de una pausa.) Paso la casilla esta.

MAN. Pero qué defectos tiene?
Lea usté.

RAFAEL. Señora... Manuela...
LO QUE NO PUEDE DECIRSE!

ROSA. (Que sale con pañuelo puesto.)
Vecinos, cuántas ofensas
sin razon!

MAN. Pues todo eso
quiso usté poné en mi cédula
pa darme á mí otro mal rato.

ROSA. No me busque usté la lengua,
vecina! (Encolerizada.)

ESCENA XVIII.

LOS MISMOS, LOLA y JUANA, ésta por el fondo.

LOLA. Qué pasa aquí?

JUANA. (Dirigiéndose á Paco.)
Pues, Pe... Periquito entre ellas!

MAN. (Pasando al lado de Rosa con rabia.)
De mí quiso usté burlarse
y Dios castiga sin piedra!...

PEPA. (Pasando al lado de D. Rafael con amenazas.)
Á mí tambien este tio
me quiso poné unas señas
muy raras en el padron!

RAFAEL. (Incomodándose.)
Otra vez, doña Josefa!

ROSA. Mi Nicolás se ha encelao
por Paco.

JUANA. ¿Cómo?

ROSA. No deja
de seguirme y requebrarme!

JUANA. (Corriendo detras de Paco.)
Pi... Pillo!

PACO. Yo? qué embustera! (Confusion.)

MAN. (Levantando su cédula.)
Desde que trajeron esto
anda la casa revuelta.

PEPA. (Á D. Rafael con furia.)
No crea usté que se me olvida
á mí lo de la guiyera!

RAFAEL. Por vida!

ESCENA ÚLTIMA.

LOS MISMOS, UN MUNICIPAL, por el fondo con varias cédulas en la mano. El municipal avanza dos pasos y á su voz todos vuelven la cara.

MUNIC. Muy buenas tardes!
Vengo á recoger las cédulas.
de inscripcion, para formar
el censo.

RAFAEL. (Á buen tiempo llega!)

ROSA. (Dirigiéndose al Municipal.)
Sí? pues espéreme usté
sentado, que voy por ella;
(maldito padron!) (Váse.)

MAN. (Yendo al Municipal con descaro.)
Y á mí...
á mí, me busca usté fuera. (Váse.)

PACO. Y á mí! (Echa á correr.)

JUAN. Pa... Paco! Pa... Paco!
(Le sigue por el foro.)

MUNIC. Dónde va la gente esta.
(Deteniendo á Pepa y Lola, que tambien quieren

escurrirse.)
Á ver, alto!

PEPA. Cuidadito,
semos súbitas inglesas
y no vivimos aquí.

MUNIC. Ah, ya!

PEPA. (Á Lola.) (Niña, po la puerta!)

LOLA. (Sin manto!)

PEPA. (De cualquier modo,
que nos van á llevá presas.) (Vánse.)

MUNIC. Pero aquí, qué es lo que pasa?

RAFAEL. Que es mas fácil que una estrella
se caiga, que averiguar
quién vive en la casa esta.

MUNIC. Pero y el censo?

RAFAEL. Amiguito,
mientras por desgracia nuestra
los gobiernos nos olviden,
y haya gente como esta
que, en deplorable abandono
desatendida, no piensa,
ni razona, ni se instruye,
ni trabaja, ni progresa,
no tiene España mal censo;
ojalá lo redimiera!
Y aquí termina el sainete,
perdonad las faltas nuestras.

FIN.

NOTA.

—

Como las actrices que hagan esta obra pueden hacer tipos de manolas, andaluzas, ó de otras provincias en la escena primera, puede decir Manuela en vez de *Chiclanera*, *Madrileña*, ó *de Valencia*, etc., etc.

ADICION AL CATÁLOGO DE 30 DE ABRIL DE 1378.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde la Galería.

COMEDIAS Y DRAMAS.

		Caer en la Trampa..........	1	D. Eduardo S. Castilla..	Todo.
»	»	C. Martines.................	1	Lasala y O. de la Torre	»
2	5	El censo de poblacion........	1	Javier de Búrgos. ..	»
4	4	El conde Patricio......... ..	1	G. Sanchez Castilla..	»
5	2	El otro yo..................	1	José Estremera.....	»
»	»	La mamá de mi mujer.......	1	Eduardo Maza......	»
4	1	Los matrimonios del dia-j. o. p	1	Eugenio Picazo.....	»
4	1	Perez y Quiñones...........	1	Vital Aza..........	»
1	2	¡Que viene mi mujer!—j. a p.	1	F. Oconell..........	»
3	2	¿Quién es Calleja?...........	1	Vidal y Caballero....	»
»	»	Próspero y Vicente..........	2	R. Lopez del Rio....	»
5	4	Los dedos huéspedes—j. o. p..	2	J. M. Anguíta......	»
2	1	Amor y amor propio.........	3	Fuentes y Alcon....	»
		La tabla de salvacion—c. a. p.	3	Coello y Herrero....	»
9	4	Las penas del purgatorio.	3	C. Arana y Fuentes..	»
»	»	Trabajar por cuenta propia...	3	Leandro A. Herrero.	»

ZARZUELAS.

3	1	El ruego de una madre......	1	Sebastian Cuellar. ..	L. y M.
		En la calle de Toledo........	1	B. de Cortes y Rubio.	L. y M.
		Ternera, siete, 3.º...	1	Isidoro Hernandez...	Música

PUNTOS DE VENTA.

MADRID

Librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas, y de *D. J. A. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

¡Cómo está la sociedad!

PASILLO CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

JAVIER DE BURGOS

MÚSICA DE LOS MAESTROS

RUBIO y ESPINO

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
HIJOS DE E. HIDALGO, EDITORES
Libertad, 7, bajo
1901

¡COMO ESTA LA SOCIEDAD!

¡CÓMO ESTÁ LA SOCIEDAD!

PASILLO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

JAVIER DE BURGOS

Música de los maestros

RUBIO y ESPINO

Estrenado en el TEATRO ESLAVA con extraordinario éxito
el día 16 de Diciembre de 1883

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551

1901

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
DOÑA PURA........................	SRA.	PASTOR (E.)
RITA........................		PASTOR (J.)
LOLA........................	SRTA.	PASTOR (L.)
DON SEVERO........................	SR.	RUIZ.
CABO MARTIN........................		GUERRA.
UN VALIENTE........................		RODRÍGUEZ (M).
UN SEÑORITO........................		MESEJO (E.)
UN SERENO........................		RAMIRO.
TIO TONISA........................		ROSO.
GUARDIA 1.º........................		CARRIÓN.
IDEM 2.º........................		RODRÍGUEZ (T.)
IDEM 3.º........................		DÍAZ.

Derecha é izquierda, las del espectador

ACTO ÚNICO

Sala blanca en una casa de prevención. Cuatro puertas laterales y una al fondo que da á un pasillo ancho, en el que habrá un farol grande encendido. A la izquierda, en primer término una mesa de escribir, sobre la que habrá un quinqué con pantalla. Sillón de baqueta, y detrás de éste una percha en la pared, en la que aparecen colgados una capa y un sombrero de copa alta.

ESCENA PRIMERA

DON SEVERO, con gorro, sentado á la mesa y escribiendo. Al levantarse el telón óyese dentro grande algazara de máscaras que se supone pasan por la calle. Ruido de panderas y otros instrumentos

(Tirando la pluma con coraje.)
¡Cuál chillan esos malditos!...
¡Qué modo de alborotar,
dando al olvido sus penas
con ignorancia fatal!
Un sarcasmo es que los hombres
que se engañan de verdad
todo el año, necesiten
tres días de Carnaval.
¡Ay! Si pudiera arrancarse
por ahí, disfraz tras disfraz,
¡qué caras ofrecería
la sorpresa general!
Marido conozco yo
que había de renegar

de la casta de su esposa
y de la de los demás.
¡Cuánto amante chasqueado,
cuánta engañada mamá,
y cuánto amigo inocente
víctima de la amistad!...
¡Te conozco, te conozco,
mundo pérfido y falaz!...

ESCENA II

DON SEVERO, el CABO MARTÍN por el fondo. Este personaje debe ser un tipo serio y adusto, con grandes bigotes

MAR. Muy buenas noches, señor
inspector.
SEV. No lo será
muy buena, cabo Martín.
MAR. ¡Quién sabe!
SEV. No faltarán
ciertos huéspedes; las fiestas
de carácter popular
dan el mismo resultado
casi siempre.
MAR. Es natural.
SEV. Yo me alegro que esta noche
esté de guardia un barbián
como tú.
MAR. Gracias.
SEV. Lo digo
por si viene á pernoctar
alguno de esos bribones,
que aun dentro de este local
levantan el gallo y tienen
mala sangre y mala...
MAR. ¡Ca!
A mi lado son borregos;
el que se atreva á chistar
le hago una caricia... (Levantando la mano.)
y tiene
para un mes enfermedad.
SEV. (¡Qué bárbaro!) Ya lo sé
MAR. Acostumbrado á lidiar

con presidiarios en Ceuta,
en Melilla, en Alcalá
y en Valencia, ¿los novatos,
qué miedo me han de causar?
Yo he servido ocho años justos
en penales, y estoy...

SEV. ¡Ya!

MAR. (De pronto, con coraje; don Severo retrocede.)
Y á mí siempre me han tenido
más miedo que á un huracán
los criminales.

SEV. Lo creo.
No te alteres. (¡Qué animal!)

MAR. Señor inspector, conozco
á los pillos sin hablar,
¡y hay tantos!

SEV. ¡Que si los hay!...
No lo tienes que jurar.
El poco amor al trabajo,
la perversión general,
el mal ejemplo...

MAR. (Sermón
tenemos.)

SEV. ¡La iniquidad,
los vicios!

MAR. Sí.

SEV. La maldita
influencia de Satanás.
¡Cómo está el mundo, Martín!
¡Cómo está la sociedad!

MAR. (Ya me soltó el estribillo.) (Aparte.)
Pues yo veo natural
lo que pasa en este mundo,
sí, señor; y pasará
siempre lo mismo.

SEV. Te engañas:
los hombres dominarán
sus pasiones; la virtud,
la fe, la moralidad...

MAR. (Volviendo la espalda y yéndose.)
Sí, señor; vaya, hasta luego.
(Vase por la izquierda.)

SEV. (Viéndole marchar.)
¿Habrá estúpido? Y se va
sin oirme.

ESCENA III

DON SEVERO; DOÑA PURA, por el fondo, muy incomodada

PURA (Desde la puerta.) ¡Desvergonzados!
¡Si os pudiera ametrallar!
SEV. ¡Mi esposa! ¿Qué es eso, Pura?
PURA ¿Qué? Que una turba infernal
de hotentotes con careta
me acaba de atropellar,
llenándome de improperios
é insultos...
(Don Severo se dirige al fondo.)
¿Adónde vas,
Severo? (Deteniéndole.)
SEV. ¿Dónde he de ir?
A prender á todos, á...
PURA (Deteniéndole.)
No te comprometas, hijo,
por Dios.
SEV. ¡Suelta, voto á San...!
PURA Si ya se fueron.
SEV. ¿Se fueron?
PURA Son bromas de Carnaval.
SEV. ¡Ah! ¿Pero eran bromas?
PURA Sí.
SEV. (Cambiando de tono.)
Entonces no hay más que hablar.
¿Y á qué debo esta visita
á esta hora, Pura?
PURA Verás.
Como esta tarde saliste
de casa sin avisar
si volverías, y son
cerca de las once ya,
para estar más descansada
y verte, antes de cerrar
la puerta, vengo á saber
si te espero ó no.
SEV. ¡Qué afán!
¿Pero no sabes, monona,
que en noches de Carnaval,

de Navidad y otras tantas
de júbilo popular,
velo aquí, porque hago falta
á cada instante?

PURA Es verdad,
pero...

SEV. Vuélvete á casita,
á la cama y á roncar.

PURA ¡Malhadada obligación!
¿Conque con seguridad
no te espero?

SEV. No, hija mía.

PURA Es que me voy á acostar,
y tengo el sueño pesado.

SEV. Nada, pues descansa en paz.

PURA ¿Irás tempranito á casa?

SEV. Sí, hija, sí; para almorzar
contigo.

PURA (¡Cómo ha de ser!)
Tengo una intranquilidad
cuando no duermes en casa. .

SEV. Tontona. (¡Qué angelical!)

PURA Qué quieres, Severo mío,
no me puedo acostumbrar
á estas noches.

SEV. (¡Pobrecilla!)

PURA Me parece verme ya
viuda, y...

SEV. No digas simplezas;
vete á casa á descansar
y hasta mañanita.

PURA Adiós.
¿Severo mío, me das
un abrazo? (Con mimo.)

SEV. Sí, hija mía;
sí. (No se encuentra otra igual.) (Se abrazan.)

PURA Conque... hasta mañana.

SEV. Adiós.

PURA Contigo voy á soñar.

SEV. Ya sabes que yo me quedo
pensando en tí, nada más.
(La acompaña hasta la puerta despidiéndola, y vuelve á bajar á escena.)
Sólo un puro amor como ese,

constante, ingenuo y leal,
echa mis filosofías
muchas veces á rodar.
Hay pocas mujeres, pocas,
como mi cara mitad.

ESCENA IV

DON SEVERO, TIO TONISA y UN GUARDIA

GUAR. (Dando un empellón á Tonisa.)
¡Que entre usted!

TON. ¿Pero *señó*,
qué va usté á *jasé* conmigo?

GUAR. Que entre usté adentro le digo

TON. Hombre, *jable* usté *mejó*.

SEV. (Al guardia.)
¿Quién es éste?

GUAR. Es el gitano
andaluz del otro día,
que... (Haciendo señas de robar.)

SEV. ¿Sigue con la manía
de darle gusto á la mano?

GUAR. Ahora mismo iba á robar
el reloj á un caballero.

TON. ¡Hombre, no *seasté* embustero!

GUAR. (Amenazándole.)
Calla. Acerté yo á pasar
cuando el tuno funcionaba,
é *infraganti* le pillé.

TON. No *señó*, se metio usté
aonde naide le llamaba.

GUAR. Al registrarle, le he hallado
esta ganzúa. (Presentándola.)

TON. *(Mardito.)*

GUAR. Ya usté ve si el angelito
venía bien preparado.

SEV. ¿Y usté, para qué traía
en el bolsillo esta pieza?

TON. ¡Si esa es una llave *ingleza*
pa sacá muela, arma mía!
Oígame usté, don Clemente,
lo que voy á *platicá*;

si no digo la *verdá*,
que se muera usté *é* repente.
Verasté: ese señorito
que me encontré en la plazuela,
llevaba un *doló* de muela
que rabiaba el pobrecito.
Junto á mi *vera* pasó,
y yo, como soy *dentrista*
y tengo muy *güena* vista
porque me la ha dado *Dió*,
allí mismo lo paré
y quitarle el *doló* quise;
como lo dije lo *jise*
ocho muelas le arranqué.
De alegría *er cabayero*
er borsiyo equivocó,
y al *i* á pagarme sacó
el reló en vez *der* dinero.
Estando en esta faena
y esperando yo la *prata*,
allí *pa* meter la pata
se apareció este *arma* en pena.
(Por el guardia)
Er mocito de los *güeso*
se *guiyó* sin clarearse,
y éste me dijo: «á la *carse*,»
y me *trincó po er pezcueso*.
Diga usté si es *rigulá*
que vaya al *estarivé*
un artista de mi *aqué*
por cosa tan *naturá*.

SEV. Bien, mañana al escribano
le hace usté esa relación.

TON. Pero...

SEV. Lo dicho y chitón.
Ahora venga usted.

TON. ¡Cristiano!
Aguante usté esos *pinreles*
hombre, y no *tengasté* guasa
que me esperan en mi casa
pa cená los *churumbeles*.

SEV. Bien; eche usté á andar de prisa,
ó me valdré de otro medio.

TON. Pero *señó*...

SEV. No hay remedio.
TON. (Te *esparrabaron*, Tonisa.)
On Ramón, por su *salú*
no me meta usté en *chirona*,
miste que soy la *presona*
más *honraá* que ha visto *lú*.
Miste que soy *mu* decente,
y que me tengo que *dí*
mañana en *ferrocarrí*
pa Sevilla con mi gente.
SEV. Basta de lamentaciones.
TON. ¿Y *aonde* me *vasté* á *llevar?*
SEV. ¡A donde debe usté estar!
¡A donde van los ladrones!
TON. (Cambiando de tono.)
¿*Tóos* los que roban? ¿*E vera*?
¿Y están aquí *tóos reunío?*
Pus basta; estoy *convencío*:
Tome usté la *elantera*.
Yo hago con gusto *er* viaje.
¿Conque *tóos* los *tomaores?...*
¡*Pus* no voy á *está*, señores,
entre pocos *presonaje!*
(Entran por la segunda puerta de la izquierda.) 2ª [illegible]

ESCENA V

Música en la orquesta.—Aparecen por el fondo un VALIENTE tambaleándose entre los VIGILANTES 1.° y 2.°, que lo traen sujeto por los brazos, y que le sueltan al bajar al proscenio

Música

VAL. Yo soy más valiente
que el Cid Campeador
y ninguno raya
donde rayo yo;
y los guapos todos
saben que en Madrid
no hay otro más guapo
que éste que está aquí.
VIGILANTES ¡Ja, ja, ja! ¡Ji, ji, ji!

VAL. ¿A que hago que corran
estos dos gilís?
A mí de todas partes
me vienen á buscar
entre los más valientes
los que presumen más;
y siempre que hago así
y doy un salto allá,
le pinto un chirlo
al guapo de más habilidad.
¡Qué borracho estoy! ¡Qué barbaridad!
A vèr si hay un valiente
que quiera pelear.

ESCENA VI

DICHOS y DON SEVERO

Hablado

SEV. ¿Qué es esto?

VAL. ¡Soy un valiente!

SEV. Vaya otra nueva edición.

VIG. 1.º Aquí tiene usté á un matón.

VAL. A un valiente.

VIG. 1.º Bien; corriente.

SEV. Buena papalina trae.

VIG. 2.º ¡Ha armado una en el café!

SEV. No puede tenerse en pie.

VAL. Un valiente no se cae.

SEV. ¿Y es mozo de temple?

VIG. 2.º Sí,
según noticias.

SEV. (Conviene
registrarle, por si tiene
armas.)

(En el momento en que los Vigilantes van á acercarse al Valiente, éste se echa atrás, sacando una navaja de grandes dimensiones.)

VAL. ¿Quién se acerca á mí?
¡Se acabó!

SEV. ¡Virgen María!

VIG. 1.º (Al 2.º)
¿Por qué no lo has sujetado?
¡Hombre!

VIG. 2.º ¿Quién, yo?

VAL. Desgraciado
quien llegue á la vera mía;
valientes aquí. (Desafiando á los tres.)

SEV. (A los Vigilantes.) A sablazos
matarle si no se entrega.

(Dirígense los Vigilantes al Valiente, éste da un paso tambaleándose y aquéllos huyen cambiando de sitio. Don Severo detrás de los Vigilantes.)

VAL. ¡Quién á un valiente se llega!

SEV. ¡Ay!

VAL. ¡Los voy á hacer pedazos!

SEV. ¡Cobardes! ¡Que ese ruin
así con vosotros juegue!
¿Y esos sables?

VAL. Quien se llegue,
la entrega.

(El mismo juego, volviendo el Valiente á su sitio.)

SEV. (Llamando.) ¡Cabo Martín!

ESCENA VII

DICHOS y el CABO MARTÍN

MAR. ¿Qué es lo que pasa aquí?

SEV. (Muy asustado.) ¿Qué?
Cabo, mire usté á ese pillo,
que nadie puede el cuchillo
quitarle.

MAR. ¿Qué dice usté?

SEV. Se ha burlado de esos dos
con sables y todo.

MAR. ¿Sí?

VAL. ¡Vengan valientes aquí!

SEV. ¡Cabo, con tiento, por Dios!

MAR. Esto sí que tiene gracia:
¿Se han asustado del coco?

SEV. Cabo Martín, no seas loco.

VAL. ¡A que hay aquí una desgracia!

MAR. (Acercándose al Valiente y con mucha tranquilidad.)
Hombre, está usté entre inocentes:
pa valientes, yo.

VAL. (Fijándose en Martín con sorpresa.)
¿Usté?

MAR. Sí.

VAL. (Colocándose al lado de Martín y desafiando á don Severo y á los Vigilantes.)
Pues colóquese usté aquí.
Señores, ya hay dos valientes.

MAR. (Después de una pausa.)
Ahora deme usté ese hierro
y venga usté.

VAL. ¿A pelear?

MAR. (Con mucha calma.)
No; lo voy á usté á encerrar.

VAL. Pero, oiga usté, ¿soy yo perro?

MAR. (Con mal modo, dándole un empellón.)
Vamos.

VAL. ¿Por la buena?

MAR. No.

VAL. Bien; eso ya es diferente.
(Dándole la navaja.)
Vaya el hierro de un valiente.
(Dejándose conducir por el Cabo Martín, que se lo lleva sujeto por una mano por la segunda de la derecha.)
Es más valiente que yo.

ESCENA VIII

DON SEVERO y los VIGILANTES 1.° y 2.°

SEV. Si no está el cabo Martín,
bonito papel hacemos;
dos hombres como castillos,
con dos hojas de Toledo
más largas que dos garrochas,
acobardados y huyendo
de un borrachín.

VIG. 1.° Como usté,
sobre poco más ó menos.

SEV. ¿Como yo? ¡Si tengo encima
el revólver!

VIG. 2.º Ya lo creo.
SEV. Váyanse ustedes de aquí.
VIG. 1.º y 2.º ¡Abur! (Vanse por el fondo.)

ESCENA IX

DON SEVERO; luego un SERENO, RITA y LOLA

SEV. Vaya un par de ceros
á la izquierda; así el tunante
conoció pronto el terreno.
¡Cómo está la sociedad!
¡Cómo está el mundo, Severo!
(Voces dentro.)
¡Caracoles!... ¿Qué bullicio
es ese? ¿Qué habrá de nuevo?
SER. (Saliendo.)
¡Señor inspector, la mar!
(Salen Rita y Lola con largos capuchones y las caretas puestas.)
SEV. ¡Jesucristo y qué aguacero!
RITA ¡Esto es un abuso indigno!
LOLA ¡Esto no se hace con negros!
SEV. ¿Pero qué escándalo es este?
¡A ver, orden!
RITA (Gritando.) Yo protesto
de este engaño!
LOLA ¡Y yo también!
SEV. ¿Qué ha traído usté aquí, Sereno?
¿Quiénes son estas dos máscaras?
SER. Chicas alegres de genio,
que han alborotado el baile
por sus belenes y enredos,
y han insultado además
á la autoridad.
SEV. ¡Soberbio!
¡Ahora las voy á encerrar!
SER. Guárdese usté bien de hacerlo,
vienen muy recomendadas
por don... (Le habla al oído.)
SEV. ¡Sereno, Sereno!
SER. En vez de ir al Principal,
en un coche las hicieron

entrar, y aquí me mandaron
dejarlas.

SEV. ¿Qué estoy oyendo?...

SER. Me ordenaron, además,
que las trate usté de cierto
modo.

SEV. ¿Eh?

SER. Que les dé una sala
para descansar.

SEV. ¡Sereno!

SER. Y que dentro de tres horas...

SEV. Ya... las deje tomar vuelo.

SER. Eso es; son cosas que pasan
en este mundo.

SEV. Reniego
del mundo y la sociedad,
y de..

SER. (Volviéndole la espalda, y yéndose por el fondo.)
¡Conque ahí queda eso! (Vase.)

ESCENA X

DON SEVERO, pensativo, á la izquierda: RITA y LOLA, á la derecha

RITA Caímos en la trampa, chica

LOLA Nos han dado el gran camelo
ofreciéndonos el coche.

RITA Me la ha de pagar el perro.

SEV. (Hablando consigo.)
¡Y luego le exigirán
á uno títulos de recto,
de moral, de insobornable!...
¡Cómo está el mundo, Severo!

LOLA ¡Y qué hacemos ahora, Rita?

RITA ¿Qué hemos de hacer? Si pudiéramos
conseguir del inspector...

LOLA ¡Es difícil!

RITA Probaremos.

SEV. (Hablando solo.)
Pero no, yo no transijo
con el mundo...

RITA (Acercándose á don Severo.)
Caballero...

SEV. ¿Eh?

RITA ¿Quisiera usted decirnos
por qué razón nos han hecho
venir aquí?

SEV. (¡Qué osadía!)
¿Y con ese atrevimiento
aún estáis en mi presencia
con el semblante cubierto?
¡A ver; fuera esas caretas,
ó de lo contrario!...
(Rita y Lola se quitan de pronto los capuchones y las caretas, apareciendo vestidas con trajes de capricho, elegantes y de efecto)
¡Cielos!

RITA (Á Lola.)
(Hemos dado golpe, chica.)

SEV. (Aparte, y mirando á una y á otra alternativamente.)
(¡Qué dos caras y qué cuerpos,
y qué manos, y qué piés,
y... severidad, Severo!)
¿Conque habéis dado un escándalo?

RITA (Con inocencia.)
Nosotras, señor...

SEV. ¡Silencio!
(¡Pero, qué bonitas son!)

LOLA Si quiere saber de cierto
lo que ha pasado...

SEV. Ya he dicho
que calléis; yo no tolero...
(¡Pero, qué bonitas son!)

RITA (Aparte á Lola.)
(¡Chica, hay que llorar!)

LOLA (¡Lloremos!)

RITA ¡Qué desventuradas somos!

LOLA ¡Qué mala sombra tenemos!

SEV. ¿Cómo?

RITA ¡Nos han engañado!

LOLA ¡Nos han perdido!

SEV. ¿Qué es esto?

RITA ¡Cuando mi papá se entere!

LOLA ¡Cuando lo sepa mi abuelo!

LAS DOS ¡Ay, ay, ay! (Llorando.)

SEV. ¡Jesús, qué música!
Vamos, ¿y qué ha sido ello?

RITA — Señor, que hemos sido víctimas
de dos infames.

LOLA — ¡Perversos!

RITA — Eran nuestros novios.

SEV. — ¡Ya!

RITA — En el baile nos han hecho
beber diferentes vinos;
nos abandonaron luego...

SEV. — (Ya sé lo que habrá pasado,
como si estuviera viéndolo;
de seguro, estas incautas
habrán servido de juego
á alguno de esos leopardos
que usan levita.)

RITA — (Ya es nuestro.)
Vamos, señor inspector,
sea usted generoso y bueno.
Déjenos usted marchar.

SEV. — ¿Marchar?

LOLA — Nunca olvidaremos
tan inmenso favor.

RITA — ¡Nunca!

SEV. — ¿Marchar? No penséis en eso.
(Pero, ¡qué bonitas son!)

RITA — Basta: pues á usted hacemos
responsable de los males
que nos sobrevengan.

SEV. — Pero...

RITA — ¡Hombre sin entrañas!

LOLA — ¡Monstruo!

RITA — ¡Hombre insensible!

LOLA — ¡Hombre pérfido!

RITA — ¡Hombre!

SEV. — ¡Por vida del hombre!

LOLA — Va usté á gozarse en perdernos.

SEV. — (cercándose á ella.)
¿Yo? ¿Pero tengo la culpa?

RITA — No me mire usted con esos
ojos.

SEV. — ¿Pues con cuáles ojos
os he de mirar?

LOLA — (Con gachonería.) ¡Malévolo!

SEV. — ¿Qué?

RITA — No se haga usté el chiquito.

SEV. ¿Chiquito? (Mirándolas alternativamente.)

RITA Estoy conociendo
que al fin...
(Acercándose cada una por un lado á don Severo, y con voz melosa.)

LOLA ¡Señor inspector!...

RITA ¡Señor inspector!

SEV. (¿Qué es esto?
¡Cómo está la sociedad!...
Y yo no estoy bien, yo siento...
¡Comendador, que te pierdes!
¿Qué hago?) Escuchadme un momento.
Propongo un plan.

RITA y LOLA Hable usted.

SEV. La noche pasa en un vuelo
y yo quisiera pasarla
junto á ustedes.

RITA (Se hace el sueco.)

SEV. Cuando empiece á amanecer,
juro en libertad poneros
si sois juiciosas: yo, en cambio,
aquí en confianza... os ofrezco
un par de copitas. ¿Eh?

RITA Aceptadas.

LOLA Sí.

SEV. ¡Me alegro!
(Me han mandado que las trate
bien, y así las entretengo.) (Llamando.)
¡Cabo Martín!

RITA ¿A quién llama?

SEV. Ahora lo veréis.

RITA (A Lola.) Tratemos
de... (Haciendo señas de escapar.)

LOLA Comprendido.

ESCENA XI

DICHOS y EL CABO MARTÍN.

MAR. ¿Qué ocurre?
(Hola, hola; ¿qué será esto?)

SEV. Mira, Martín, necesito
de tí...

MAR. Vaya usté diciendo.

SEV. Estas niñas han venido
presas por orden de... (Al oído.)

MAR. (Con indiferencia.) Bueno,
¿y qué?

SEV. Tengo que obsequiarlas
porque me han mandado hacerlo.
Dí que traigan dos botellas.

MAR. ¿Eh?

SEV. (Dándole dinero.)
Toma, y vuelve al momento.
¿Qué queréis? (A Rita y á Lola.)

RITA y LOLA ¡Champagne! ¡Champagne!

SEV. Champagne; ya lo estás oyendo.
(Trae aguardiente.)

MAR. (¿Aguardiente?)

SEV. ¡Sí, hombre!

MAR. Pero don Severo...

SEV. (Empujando á Martín que sale por el foro.)
Déjate de explicaciones,
y anda ya, que se va el tiempo.

ESCENA XII

RITA, LOLA y DON SEVERO

RITA ¿Cumplirá usted la palabra
que ha empeñado?

SEV. Yo os prometo
que antes que empiece á clarear
salís de aquí.

RITA ¡Qué diverso
proceder el de esos tunos,
y este de usted, caballero.

SEV. Yo tengo buen corazón.
y...

RITA Sí: debe usté tenerlo
de oro.

SEV. ¿De oro? De manteca.

RITA (¡Ay, Dios, que se pone tierno!)

LOLA Usted debe haber amado
mucho.

SEV. Mucho: allá en mis tiempos
no lo hice mal.
RITA Se conoce,
y es claro, donde hubo fuego...
SEV. Justo. (¡Qué querrá decirme?)
LOLA Es usted por mil conceptos
digno de que se le quiera
de veras.
SEV. (¡San Nicodemus!)
RITA Es usted bueno... simpático.
SEV. (¡Ay! Me están comprometiendo.)
RITA Vamos á ver, con franqueza,
que nosotras no tenemos
envidia, ¿cuál de las dos
le gusta á usted más? Confiéselo.
SEV. ¿De las dos?
LOLA No nos picamos.
RITA Con franqueza.
SEV. (¿Y qué contesto
si á mí me gustan las dos?)
RITA Dígalo usted sin rodeos.
LOLA ¿Rita ó Lola?
RITA ¿Lola ó Rita?
SEV. Rita... ó. . Lola. (Yo me pierdo.)
¡Pues bien!...

ESCENA XIII

DICHOS. EL CABO MARTÍN, con dos botellas y tres copas.

MAR. Aquí está el *Champán.*
SEV. ¡El Champagne! (Disimulemos.)
MAR. (Aparte á don Severo, después de poner las botellas sobre la mesa)
Ocho reales me ha costado
cada botella.
SEV. Bien; déjanos.
MAR. ¿Que me vaya?
SEV. Sí, hombre, vete.
Yo avisaré.
MAR. (Yéndose por la izquierda.) (¡Buen provecho!) / derecha

ESCENA XIV

RITA, LOLA y DON SEVERO.

SEV. Cerraré, no entre cualquiera
de improviso, y digan luego...
(Cierra la puerta del fondo.)

RITA (Probando de una botella.)
¡No es Champagne, chica!

LOLA ¿De veras?

RITA (¡Qué ha de ser! ¡Pícaro viejo!)
Oiga usted, nos han traído
en vez de vino, veneno.
(Dándole una copa.)
Huela usted.

SEV. No huele mal.
(Bebiéndosela.)
A vuestra salud, luceros.

RITA ¿Y qué es?

SEV. (¡Petróleo!) ¿Qué es?
Anisete de Burdeos.
Vaya, echad unas copitas,
que esto lo agradece el cuerpo.

RITA Pues por la de usted, señor
inspector. (Beben los tres.)

SEV. ¡Viva el salero!

Música

RITA Es usted, caballero,
todo un galán,
tan simpático y fino
como barbián.

LOLA Es usted, por su gracia
y educación,
digno de que le quieran
con efusión.

SEV. Y cada una de ustedes
es una hurí,
que pone al que las mira
fuera de sí.

RITA ¡Ay, qué gracia tiene!

Vaya ésta por mí. (Dándole una copa.)

LOLA Vaya ésta por otra (Idem íd.)
niña que está aquí.

RITA ¡Ay, qué gracia tiene!

LOLA ¡Vaya ésta por mí!

RITA ¡Vaya ésta por mí!

LOLA ¡Vaya ésta por mí!

SEV. ¡Ay! Pobre Severo,
ten mucho tilín,
que la cosa es grave
cuando empieza así.

LAS DOS ¡A llenar las copas,
señor inspector,
y no nos desaire,
por amor de Dios!

SEV. Dadme la botella,
que es mucho mejor,
y así beberemos
sin interrupción.

—

LOLA Son el vino y el amor
fuentes de inmenso placer,
porque el vino nos da la alegría
y no hay nada como una mujer.
¡Qué mujeres, Santo Dios!
Yo perdí mi gravedad.
¡Ay, Severo! ¡Severito!
«¡Cómo está la sociedad!»

LAS DOS Vaya una copita,
señor inspector!

SEV. ¡No digo una copa,
sino treinta y dos!

RITA Ya los ojos le echan chispas.

LOLA ¡Ya empezó á mover los pies!

SEV. Siga, niñas, el jolgorio,
y bebamos!

LAS DOS A beber.

(Beben. Don Severo con la botella.)

Tín, tín, tín, tín.
A beber, que da placer;
tín, tín, tín, tín,
y apuremos hasta el fin.
Trala-lá, trala-lí.

(Tocando Rita y Lola con sus copas en la botella que tiene don Severo y terminando con un paso de cancán; antes de terminar el baile llaman á la puerta del fondo)

ESCENA XV

DICHOS y el CABO MARTÍN

MAR. ¡Ave María Purísima!
Ya me lo estaba temiendo. (Llaman.)
¿Y cómo abro yo esa puerta?
(Cesa la música)

SEV. ¡Viva el baile y el jaleo!

MAR. (Acercándose á don Severo.)
Señor inspector, que llaman.

SEV. ¿Que llaman? Bien, ¿y qué tengo
yo que ver?...

MAR. ¡Cogió la mona!

SEV. Yo soy el jefe aquí dentro
y mando... (Llaman.)
¡Con la cabeza!

MAR. Que puede ser algo serio,
señor inspector.

SEV. ¿Y qué?

MAR. Entrad en ese aposento
hasta que os avise yo. (A Rita y á Lola.)
(A don Severo.)
¡Usté al patio, que está fresco!
(Señalándole la primera de la izquierda.)

RITA (A Martín.)
¿Nos iremos pronto?

MAR. Sí.
(Entran Rita y Lola en la segunda de la izquierda.)

SEV. Mira, Martín; te prevengo
que esas niñas no están presas.

MAR. Sí, ya estoy en el secreto.

SEV. Si tú hubieras visto...

MAR. ¿Qué?

SEV. ¿Cómo qué? Curioso, ¡un cuerno!
(Entra don Severo por la izquierda, Martín abre la puerta del fondo.)

ESCENA XVI

MARTIN y un SERENO

SER. Gracias á Dios; ya era tiempo.
¿Están ustedes dormidos?
¿Y el inspector?

MAR. ¡Ocupado!

SER. Pues aquí traemos dos tipos
que allá en el baile han armado
el escándalo del siglo.
Una máscara y un pollo.

MAR. ¿Dónde están?

SER. En el pasillo.

MAR. Ven, verás cómo les hago
conocer el domicilio.
(Vanse por el fondo)

ESCENA XVII

Un SEÑORITO; después el CABO MARTIN y el SERENO, conduciendo á DOÑA PURA, que viene con capuchón y careta y desmayada en una silla que colocan á la derecha. Aparece el Señorito con las ropas en desorden y arañazos en la cara

Música

SEÑ. ¡Qué velgüenza! ¡qué bocholno!
¡qué ludiblio! ¡qué lubol!
¡Velse todo un caballelo
dentlu de una plevención!
Pol echalla de Tenolio
me sucede siempre igual;
y es el caso ¡voto á clibas!
que no quielo escalmental.

—

Si saco yo una novia
me pega su papá;
y quédome si juego
sin un solo leal;

si sigo á una señola
su esposo va detlás,
y si hablo una palabla,
me llaman animal;
pol mi mala suelte
voy cleyendo ya
que melezco el nomble
de calamidad.
Soy muy desglaciado,
cléame usté á mí;
¡ay, poble Pepito,
estás en un tlís!

Hablado

SEÑ. Esto ha sido un atlopello;
¡qué velgüenza! ¡y el ludiblio
de la sociedad entela!
MAR. ¡Bueno viene el señorito!
SER. Como que, según parece,
se han zurrado de lo lindo.
SEÑ. No se quedalá esto así.
No seño'; mi papá ha sido
cuatlo veces diputado,
y pol poco no es ministlo,
y tiene glande influencia;
le quitalá á usté el destino,
y pol habelme tlatado
tan mal, ilá usté á plesidio.
MAR. | SER. ¡Já, já, já, já, já!
SEÑ. ¡Y se burlan!
MAR. ¿Pero qué pasa, mocito?
SEÑ. ¿Qué pasa? Que he sido víctima
de un *quiplocuó* maldecido;
que esa máscala es muy fea,
y que, pelque se lo he dicho,
ya usté ve, me ha puesto velde
á alañazos y moldiscos.
Míleme usté la calita,
me echa fuego este calillo.
Yo solo me defendía,
cuando entle cuatlo bandidos
y este señol de Seleno

me sacalon de aquel sitio
á puñetazos; mañana
cuando sepa lo oculido
mi papá, ¡va usté á Melilla,
ó á don Fernando Pó!.. ¡Tlino!

MAR. Me va usté á hacer el favor
de no volver á dar gritos,
que me duele la cabeza.
(Al Sereno.)
Anda y encierra á este mico.

SEÑ. ¿Pelo yo me quedo aquí?

MAR. Sí, señor.

SEÑ. ¡Yo detenido!
¿No voy á casa? ¿No ceno?

MAR. ¿Usté cena?

SEÑ. Un huevo flito
todas las noches.

MAR. Pues esta
noche, y lo siento muchísimo,
no hay cena.

SEÑ. ¿Qué estoy oyendo?
¡Pelo yo me insuboldino!...

MAR. Adentro, y vamos callando. (Con malos modos.)

SEÑ. ¡Te dividielon, Pepito!
(Vanse el Señorito y el Sereno por la izquierda.) 2ª derecha

ESCENA XVIII

El CABO MARTÍN; DOÑA PURA, desmayada

MAR. Esta es la segunda parte.
Vamos á ver si consigo
que se le pase el soponcio.
Si yo tuviera... ¡magnífico!
En oliendo este aguardiente
abre los ojos, de fijo.
Le quitaré la careta. (Va á hacerlo.)

PURA (Incorporándose.)
¿Dónde estoy? ¡Cielos benditos!
(Quitándose la careta.)
¡Cabo Martín!

MAR. (Admirado.) ¡Doña Pura!

PURA ¡Salvame de este conflicto!

MAR. ¡La mujer de don Severo!
PURA ¡Yo soy; yo misma!
MAR. (¡Qué lío!)
PURA Por culpa de unas amigas
me encontré en el compromiso
de ir al baile, le dí bromas
á un pollo sietemesino
que me faltó, y como sabes
que yo tengo el genio vivo...
MAR. Sí, señora, sí.
PURA Y mi esposo,
¿dónde está?
MAR. (¿Y cómo le digo
que?.. ¡Como se abra esa puerta
va á haber aquí un cataclismo!)
Pero señora...
PURA Por suerte
ninguno me ha conocido.
Me voy.
MAR. Sí, váyase usté,
pero pronto, que hay peligro.
(Doña Pura se pone el antifaz.)
PURA ¡Jesús! (Aparece don Severo.)
MAR. ¡Tape usté esa cara!
¡Se hundió el mundo!
PURA ¡Mi marido!

ESCENA XIX

DICHOS, DON SEVEAO, achispado.

SEV. ¡Cabo Martín, estoy lleno
de júbilo!
PURA (¡Maldición!)
SEV. ¡Qué buenas muchachas son!
MARTIN Sí. (Ya verás lo que es bueno.) (Vase.)
SEV. ¡Viva la gracia!
PURA ¡Qué escucho!
SEV. Tengo dos niñas aquí,
que valen un Potosí.
PURA ¿Eh? (Acercándose á don Severo.)
SEV. (Viendo á doña Pura.)
(¿Quién será este avechucho?)

PURA (No me puedo sostener.)
SEV. ¿Pero á usté quién le ha traído
aquí? ¿Por dónde ha venido?

ESCENA XX

DICHOS, EL SERENO, por la izquierda.

SER. Buenas noches.
PURA (Viendo al Sereno.) (¡Lucifer!)
SER. (A don Severo.)
Señor inspector, cuidado
con las uñas de esa arpía.
SEV. ¿Cómo?
PURA (¡Te confundiría!)
SER. El gran escándalo ha dado.
SEV. ¿Esta?
SER. Esa y su compañero,
que queda ya encerradito.
SEV. ¿Su compañero?
SER. Un pollito
que la da de caballero.
Y á decir verdad, el mozo
inocente me parece;
esa vieja...
PURA (¡Horror!)
SER. Merece
diez días de calabozo (Vase por el fondo)
SEV. (Acercándose á doña Pura.)
¿Hola, conque detenida,
y aquí calladita y quieta?
Quítese usté esa careta
ahora mismo.
PURA (¡Soy perdida!)
SEV. Nada, nada; no hay que hacer
papeles aquí.
PURA (¡Yo muero!)
SEV. (Amenazando)
¿Obedece usted?
PURA (Se arrodila, quitándose la careta y el capuchón, y aparece disfrazada ridículamente con grandes plumas en la cabeza.) ¡Severo!
¡Perdón!

SEV. (Dando un salto.)
¡Cielos, mi mujer!
PURA ¡Tu mujer, sí!
SEV. ¡Criminal!
PURA Oyeme un instante.
SEV. ¡No!
(Pero señor, estoy yo
tan borracho?)
PURA (Rápidamente.) Una fatal
circunstancia, esposo amado,
que ha ocurrido esta mañana
me ha hecho ir con Julia y su hermana
á ese baile malhadado.
En él, un pollo atrevido
me faltó, yo lo arañé.
SEV. ¡Pura! (Diálogo muy rápido.)
PURA ¡Y yo me desmayé!
SEV. ¡Pura! (Amenazándola.)
PURA Y aquí me han traído.
SEV. ¡Pura!
PURA Pero tú sabrás...
SEV. Sella los labios, menguada.
¡Mujer!...
PURA ¿Qué?
SEV. ¡No digo nada!
¡Qué quieres que diga más!
MARTIN (Que habrá salido un instante antes.)
(¡La ocasión, al fin llegó!)
SEV. ¡Pero quién presumiría,
que usté así se portaría,
con un hombre como yo!
(Muy marcado: Martín menea la cabeza.)
PURA (Suplicante.)
Escúchame.
SEV. (Levantando la voz.) ¡Tanto y tanto
como te amaba este esposo
bueno, amante, cariñoso,
digno, fiel, sumiso!
MARTIN (Haciendo señas á Rita y á Lola, que se asoman, para que se acerquen á don Severo.)
¡Al santo!

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, RITA y LOLA, que se dirigen á don Severo, agasajándole.

RITA ¡Conque, adiós, rey del salero!

LOLA ¡Lola no te olvidará!

(Don Severo, aturdido y estupefacto, mira á todos lados sin saber qué hacer ni qué decir.)

PURA (Cayendo anonadada.)

¡Jesús!

MARTIN (Con mucha calma, y poniendo una mano sobre el hombro de don Severo.)

¡Pero, cómo está
la sociedad, don Severo!

(Cuadro. Música en la orquesta.)

TELÓN

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de *Hijos de Cuesta*, Carretas, 9; *Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; *José Ruiz y Compañía* (librería Gutenberg), Plaza de Santa Ana, 13; *Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; *M. Murillo*, Alcalá, 7.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administracion

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.